

ANÁLISIS SOBRE EL MANTENIMIENTO DE LAS BASES MILITARES DE
ESTADOS UNIDOS EN OKINAWA: UN JUEGO DE INTERESES EN TÉRMINOS DE
SEGURIDAD E INFLUENCIA (1990 – 2010).

JUAN SEBASTIÁN CASTELLANOS ELCURE

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2011

“Análisis sobre el mantenimiento de las bases militares de Estados Unidos en Okinawa: un juego de intereses en términos de seguridad e influencia (1990 – 2010).”

Monografía de Grado

Presentada como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Juan Sebastián Castellanos Elcure

Dirigida por:

Pio García

Semestre II, 2011

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	
1. EVOLUCIÓN DE LA ALIANZA ESTRATÉGICA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y JAPÓN	7
1.1. SURGIMIENTO Y DESARROLLO DEL TRATADO NIPO-AMERICANO: 1951-1976	7
1.2. DESARROLLOS ENTRE 1976 Y 2005	9
1.3. GOBIERNOS JAPONESES ENTRE 2006 Y 2008 Y SUS POSTURAS FRENTE A LAS RELACIONES CON ESTADOS UNIDOS	12
2. LA PRESENCIA MILITAR DE ESTADOS UNIDOS EN OKINAWA Y SUS PROBLEMAS	16
2.1. ESTABLECIMIENTO, PERSONAL Y CARACTERÍSTICAS DE LAS BASES	16
2.2. RECHAZO DE LA POBACIÓN AL MANTENIMIENTO DE LAS BASES	18
2.3. MOVIMIENTOS Y PARTIDOS POLÍTICOS OPUESTOS A LAS BASES	27
3. SIGNIFICADO DEL ACUERDO DE GUAM EN LA COOPERACIÓN MILITAR NIPO-ESTADOUNIDENSE	29

3.1. JUSTIFICACIONES DE LA HOJA DE RUTA Y DEL ACUERDO DE GUAM	29
3.2. ANÁLISIS DEL ACUERDO DE 2009	32
3.3. CONSIDERACIONES ESTRATÉGICAS SOBRE EL ACUERDO DE GUAM	38
3.4. EL ACUERDO DE GUAM Y EL REALISMO LIBERAL	44
CONCLUSIÓN	49
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Cuadro. Total Anual de Exportaciones, Importaciones y Balanza Comercial Año 2010 de los diferentes países con Estados Unidos, en millones de dólares.

Anexo 2. Documento: “Acuerdo entre Estados Unidos y Japón del 29 de Octubre de 2005: Transformation and Realignment for the Future”.

Anexo 3. Mapa. Japón y Okinawa.

Anexo 4. Cuadro. Bases militares de Estados Unidos en Japón para el año 2001.

Anexo 5. Mapa. Bases militares estadounidenses en la prefectura de Okinawa.

Anexo 6. Cuadro. Bases militares de Estados Unidos en Okinawa: Cantidad, Área y Cantidad de personal.

Anexo 7. Gráfica. Presencia de las bases militares de uso exclusivo de las Fuerzas Estadounidenses por prefectura.

Anexo 8. Cuadro. Personal militar estadounidense en las bases militares establecidas en Okinawa.

Anexo 9. Gráfica. Proporción de Miembros en servicio por secciones militares en Okinawa.

Anexo 10. Cuadro. Incidentes, accidentes y crímenes causados por fuerzas estadounidenses.

Anexo 11. Gráfica. La ocupación del pueblo Kadena por parte de las bases militares.

Anexo 12. Documento: “Acuerdo de la hoja de ruta”.

Anexo 13. Documento: “Acuerdo de Guam”.

Anexo 14. Gráfica. Comparación del gasto militar de Japón y China entre los años 2005 y 2010.

Anexo 15. Cuadro. Principales hechos ocurridos entre Japón y Estados Unidos desde 1945 hasta 2009.

INTRODUCCIÓN

Japón participa en la Segunda Guerra Mundial como miembro de los países del Eje, cayendo finalmente vencido. De la mano de la devastación que trae la derrota, el territorio japonés es ocupado por Estados Unidos, en acuerdo con sus aliados, en el periodo comprendido entre 1945 y 1952. Estos acontecimientos crearán las condiciones instituyentes de la política exterior japonesa, su alianza estratégica con Estados Unidos y el establecimiento de bases militares en su territorio.

Bajo la ocupación norteamericana, Japón cambió significativamente su sistema político, debido a la instauración de la nueva constitución en 1947. Esta constitución estableció el poder del pueblo, el emperador pasó a ser una figura simbólica, el Estado renunció a la guerra como medio para resolver los conflictos y se formalizó el sistema parlamentario de la Dieta.¹ A partir de este momento, el Estado nipón gozó de una institucionalidad que le permitió erigir un sistema político sólido capaz de generar un crecimiento económico sostenido.

Con la ocupación americana, Japón dejó de ser un Estado soberano y pasó a estar bajo el dominio de Estados Unidos, que al incluirlo en su campo de influencia, lo convirtió en un elemento importante en la lucha contra el comunismo, representado principalmente por la Unión Soviética. El principal aporte de Japón a la estrategia militar de Estados Unidos lo simbolizan las bases militares establecidas a lo largo de su territorio, incluyendo una amplia cantidad de instalaciones y personal presente en la prefectura de Okinawa.² Dichas bases se convierten en la defensa japonesa permitiéndole centrarse en el campo económico, pero al mismo tiempo, el Gobierno enfrenta el problema que representa el rechazo de la población de Okinawa frente a la presencia militar estadounidense.

La ocupación norteamericana terminó en 1952, pero la prefectura de Okinawa permaneció bajo el control de Estados Unidos hasta 1972, con gran parte de

¹ Comparar House of Councillors. "The Constitution of Japan", 1946. Documento Electrónico.

² Comparar Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón- Mofa. "Treaty of Mutual Cooperation and Security between Japan and the United States of America", 1960. Documento Electrónico.

su territorio ocupado por las bases militares.³ Desde este momento, la población de la prefectura realizó varias protestas con el fin de que las bases fueran removidas de su territorio, hecho que entorpece la consecución de un acuerdo frente al posible traslado de dichas bases.

Estados Unidos busca mantener su presencia militar en territorio de Asia Pacífico, representada en sus bases militares en Japón, circunstancia que pone al gobierno japonés en una posición en la que debe tomar una decisión que responda a las exigencias de la población de Okinawa, sin afectar sus relaciones estratégicas con el Estado americano.

En materia económica, a Estados Unidos le interesa mantener sus bases militares en Asia Pacífico con el fin de generar una estabilidad en la región para acceder a los mercados de sus principales socios comerciales, presentes en esta parte del mundo.⁴ Asia es la región con la que más comercia Estados Unidos, donde se encuentran mercados importantes como Japón y Corea del Sur en el pasado, y China en tiempos más cercanos (véase anexo 1). Japón es el segundo Estado que más coopera con Estados Unidos para la solución de sus déficits internos, por medio de la adquisición de deuda pública; sin tener en cuenta los países de Norteamérica, es el segundo mayor receptor de sus exportaciones y el segundo mayor contribuyente en materia de importaciones.⁵

La alianza establecida entre Estados Unidos y Japón desde finales de la Segunda Guerra Mundial abrió las puertas del mercado americano a los productos japoneses con preferencias importantes. Esto produjo diferencias a lo largo del tiempo, debido a que Japón no abrió completamente sus mercados y, por el contrario, aplicó medidas para proteger a sus empresas. A pesar de estas diferencias, la alianza

³ Comparar Military Base Affair. "Outline of Okinawa Prefecture", 2004. Documento Electrónico.

⁴ Comparar Samuels, Richard y Twomey, Christopher. "The Eagle Eyes the Pacific: American Foreign Policy Options in East Asia After the Cold War". En *The U.S.- Japan Alliance Past, Present, and Future*, 1999, p. 4.

⁵ Comparar Congressional Research Service. "Japan-U.S Relations: Issues for Congress", 2011. p.1. Documento Electrónico.

se mantiene, ya que los dos Estados se benefician significativamente de las relaciones comerciales bilaterales.

Estas bases militares dan a Estados Unidos capacidad de influencia en la región, y le permiten seguir siendo visto como aquel Estado fuerte con presencia en gran parte del mundo. Del mismo modo, esta capacidad de influencia posibilita al Estado norteamericano alcanzar sus intereses. En general, a pesar de que las condiciones de la guerra fría y la amenaza comunista que generaron la instalación de las bases ya no tienen sustento alguno, un juego de intereses de las dos partes parece determinar su controvertida continuidad. Por ello, es pertinente estudiar detalladamente la situación, tal y como se ha presentado en las últimas dos décadas. En efecto, la alianza estratégica entre Estados Unidos y Japón ha evolucionado a lo largo de la historia. Washington necesita que Tokio adquiera más responsabilidades debido a sus dificultades presupuestales, y el Estado nipón busca mayor compromiso en su defensa por parte del Estado americano.

Como hipótesis, se plantea que las convergencias entre los intereses de Estados Unidos y Japón frente a las bases militares en Okinawa han primado sobre las diferencias sorteadas por las partes y la oposición de la población local, determinando una complementariedad entre el mantenimiento de las bases y la estructuración de una nueva agenda de seguridad. Es decir, a pesar del rechazo surgido en el orden interno frente a la permanencia de las bases militares en Okinawa, se reconoció la importancia de la alianza estratégica que sostienen las partes, manteniendo la presencia militar estadounidense en la prefectura japonesa. Sin embargo, desde el año 2005 la necesidad del gobierno central japonés de ganar legitimidad ha forzado el acuerdo para el traslado parcial del personal militar estadounidense fuera de la prefectura.

Con el fin de poner a prueba la hipótesis se proponen tres capítulos que permiten desarrollar la temática de forma completa y ordenada. En primer lugar, se expone la evolución que ha tenido la alianza estratégica desde su establecimiento, incluyendo su reestructuración y analizando el papel de las bases militares en dicha alianza. En segunda instancia, se analizan las bases militares presentes en Okinawa,

las consecuencias que han traído para la población de la prefectura y que han derivado en un consenso local para que sean removidas. Por último, se presenta el Acuerdo de Guam como posible solución frente a la necesidad de solucionar las problemáticas de la población de Okinawa, reduciendo el peso que tienen las bases en la prefectura y la cantidad de personal militar estadounidense presente en esta parte de Japón.

El método utilizado en esta investigación es el cualitativo, ya que se busca explicar el porqué de una decisión, analizando el comportamiento de los diferentes actores que influyen en ésta. Es decir, se asocian variables que influyen en el comportamiento de los actores para determinar el grado de correlación existente y el sentido que le dan a sus decisiones y prácticas.

En esta investigación se utiliza la teoría de relaciones internacionales conocida como *realismo liberal*, que incluye la teoría de los regímenes internacionales y pertenece al paradigma realista de la disciplina. El concepto de *régimen de seguridad* se utiliza para entender las lógicas que llevan a Japón a limitar su capacidad de respuesta mediante el uso de la fuerza y mantener la presencia militar de Estados Unidos en su territorio como elemento de cooperación en materia de defensa.

Robert Jervis y Stephen Krasner establecen que, en el sistema internacional anárquico, los principales actores son los Estados egoístas que buscan maximizar sus intereses en términos de poder, pero al ser incapaces de conseguir mayores beneficios de forma individual, deciden cooperar.⁶ Las unidades que permiten el desarrollo de la cooperación entre los Estados son los regímenes internacionales entendidos como “el conjunto de principios implícitos o explícitos, normas, reglas y procedimientos de toma de decisión en torno a los cuales convergen las expectativas de los actores en un área determinada de las relaciones internacionales”⁷.

⁶ Comparar Krasner, Stephen. “Structural causes and regime consequences: regimes as intervening variables”. En *International Regimes*, 1983. p. 186.

⁷ Ver Krasner. “Structural causes and regime consequences: regimes as intervening variables”. p. 186.

Sabiendo que lo que hace más seguro a un Estado puede afectar la seguridad de otro, cada uno busca su seguridad, entendida como la garantía de su supervivencia por sí mismo, usando la fuerza si es necesaria.⁸ Del egoísmo de buscar su propio interés los Estados pasan a tomar decisiones de forma conjunta para adquirir mayores beneficios.⁹

La categoría de *régimen de seguridad* plantea que los Estados pueden cooperar en materia de seguridad, incluso limitando su capacidad de actuación, para no ser vistos como amenaza y mejorar sus condiciones de seguridad.¹⁰ Para que esto se dé, es necesario que exista voluntad por parte de los Estados, con especial importancia de las potencias, de crear un entorno más reglamentado en el cual se defienda la distribución de poder existente y no se busque garantizar la seguridad por medio del uso de la fuerza.¹¹

Los miembros del régimen deben compartir valores en materia de seguridad y cooperación, abandonando la búsqueda de intereses de expansión, con el fin de crear condiciones propicias para que el régimen se mantenga.¹² De igual forma, el uso de la fuerza y la seguridad de forma unilateral deben ser vistos como costosos, entendiendo que la hostilidad desarrollada en materia de seguridad puede expandirse a otros temas, afectando la cooperación.¹³

Siendo distinguibles la capacidad de defensa y ataque, con una primacía de la capacidad defensiva, el Estado no va a ser visto como amenaza para los demás, debido a que solo busca hacerse menos vulnerable ante un posible ataque.¹⁴ En este aspecto también juegan los costos, es decir, el hecho de desarrollar un programa

⁸ Comparar Krasner. "Structural causes and regime consequences: regimes as intervening variables". p. 191.

⁹ Comparar Jervis, Robert. "Security Regimes". En *International Regimes*, 1983. p. 364.

¹⁰ Comparar Jervis. "Security Regimes". pp. 369-370.

¹¹ Comparar Jervis. "Security Regimes". p. 361.

¹² Comparar Jervis. "Security Regimes". p. 361.

¹³ Comparar Jervis. "Security Regimes". pp. 361-362

¹⁴ Comparar Jervis, Robert. "Cooperation under the security dilemma", 1987. pp. 186-187. Documento Electrónico.

propio de defensa implica mayor inversión, mientras que al cooperar los costos disminuyen considerablemente.¹⁵

Un régimen internacional se caracteriza porque afecta la forma de actuar de sus Estados miembros, debido a que genera una cooperación duradera que no cambia en el momento en que los intereses de las partes lo hacen.¹⁶ Pero si se da un cambio profundo en los valores que comparten los Estados y en los derechos y obligaciones establecidos, cambia el régimen establecido.¹⁷

Teniendo en cuenta el tipo de investigación por realizar, se recurre a fuentes secundarias como libros, tesis de grado, artículos académicos, noticias e informes oficiales. Estas fuentes permiten tener en cuenta una amplia cantidad de elementos, la visión tanto de Japón como de Estados Unidos, con algún grado de profundidad e imparcialidad.

¹⁵ Comparar Jervis. "Security Regimes". p. 362.

¹⁶ Comparar Krasner. "Structural causes and regime consequences: regimes as intervening variables". pp. 186-187.

¹⁷ Comparar Krasner. "Structural causes and regime consequences: regimes as intervening variables". p. 187.

1. EVOLUCIÓN DE LA ALIANZA ESTRATÉGICA ENTRE ESTADOS UNIDOS Y JAPÓN

1.1. SURGIMIENTO Y DESARROLLO DEL TRATADO NIPO-AMERICANO: 1951-1976

En 1951 se establecen los instrumentos de derecho internacional que definen el marco legal para el papel que va a desempeñar Japón en el sistema internacional, y configura sus relaciones con Estados Unidos. El Tratado de paz de San Francisco representa el fin de la Segunda Guerra Mundial, la terminación de la ocupación norteamericana y el retorno del estatus de Japón como nación soberana.¹⁸ En el Tratado de paz entre las dos partes, Japón renuncia a desarrollar la capacidad militar ofensiva, y Estados Unidos garantiza la defensa del Estado nipón frente a un posible ataque.¹⁹ Al mismo tiempo, firman el Tratado de seguridad mutua.

A partir de este momento, en Japón se desarrolla la doctrina Yoshida. Gracias a ésta, el Estado se centra en su recuperación económica, después de la devastación que dejó la guerra, y deja a Estados Unidos la responsabilidad de su defensa nacional.²⁰ Crecer económicamente lleva al Estado asiático a adquirir mayor seguridad y mayor grado de independencia, siguiendo los principios pacifistas establecidos en su constitución.²¹

Siendo un Estado que renuncia a la guerra como elemento para solucionar conflictos, Japón reconoce la necesidad de tener una capacidad de defensa mínima, suficiente para enfrentar amenazas que podían afectar su territorio.²² Con este fin, en 1954 se desarrolla una ley que crea las Fuerzas de Autodefensa, las cuales actúan en

¹⁸ Comparar Purves, Michael. "The San Francisco Peace Treaty", 1951. Documento Electrónico.

¹⁹ Comparar Yale Law School. "Security Treaty Between the United States and Japan", 2008 Documento Electrónico.

²⁰ Comparar Lopez, Lluc. "La nueva estrategia de seguridad japonesa: la normalización de su diplomacia", 2006. p. 192. Documento Electrónico.

²¹ Comparar Nitta, Keith. "Paradigms". En *U.S.-JAPAN Relations in a Changing World*, 2002. p. 76.

²² Comparar Lopez. "La nueva estrategia de seguridad japonesa: la normalización de su diplomacia", p. 192. Documento Electrónico.

tierra, mar y aire, con el propósito de preservar la paz, la independencia y garantizar la seguridad del Estado frente a posibles ataques.²³

Japón entiende que para lograr ese crecimiento económico resulta vital cooperar con Estados Unidos, garantizando así su propia seguridad, limitando su capacidad militar para evitar convertirse en amenaza potencial para sus vecinos.²⁴ En 1960 se revisa el Tratado de Seguridad con Estados Unidos, ratificando la cooperación militar entre las partes por medio de una asistencia amplia a Japón.²⁵ El Estado americano refuerza su estrategia de contención dirigida a evitar la expansión del comunismo representado por la Unión Soviética, ya que este sistema se opone totalmente al modelo capitalista y partidista establecido por Estados Unidos.²⁶ En este sentido, es necesario establecer regímenes estables económica y políticamente, intentando generar equilibrio en las regiones, razón por la cual, resulta importante para Estados Unidos promover el crecimiento económico japonés.²⁷

En el marco de una alianza en la que Japón es el Estado más débil y dependiente, la doctrina Yoshida lo enfrenta a desafíos como la posibilidad de que Estados Unidos decida abandonarlo o tener que involucrarse en conflictos que no tienen injerencia en su seguridad.²⁸ Pensando en controlar la participación en dichos conflictos, el gobierno “limitó el radio de extensión de la seguridad de Japón que formasen parte del denominado *Nihon no shuhen*, es decir, aquellos países que rodean geográficamente Japón, como son las Filipinas y Corea del Sur”²⁹.

En 1969, el presidente Richard Nixon presenta la *Doctrina Guam*, llamando a sus aliados en la región asiática a adquirir mayores responsabilidades en su propia

²³ Comparar Lopez. “La nueva estrategia de seguridad japonesa: la normalización de su diplomacia”, p. 192. Documento Electrónico.

²⁴ Comparar Nitta. “Paradigms”. pp. 75-76

²⁵ Comparar González, Yunyslka. “Japón: Evolución de la política de seguridad en el marco de la alianza estratégica con los EE.UU, 2009. Documento Electrónico.

²⁶ Comparar Nitta. “Paradigms”. p. 63

²⁷ Comparar Nitta. “Paradigms”. p. 63

²⁸ Comparar Lopez. “La nueva estrategia de seguridad japonesa: la normalización de su diplomacia”, pp. 192-193. Documento Electrónico.

²⁹ Ver Lopez. “La nueva estrategia de seguridad japonesa: la normalización de su diplomacia”, p. 192. Documento Electrónico.

defensa, lo que lleva a que siete años después Japón desarrolle su Plan Nacional de Defensa.³⁰ Dicho plan contempla la necesidad de mantener fuerzas de autodefensa capacitadas para hacer frente a un ataque, se establece una coordinación entre las partes y se instituye el rol que cada uno desempeña. En este sentido, Japón aumenta su capacidad militar para apoyar a Estados Unidos en su compromiso de defenderlo y, por su parte, el Estado americano accede a defender al Estado nipón.

1.2. DESARROLLOS ENTRE 1976 Y 2005.

Basándose en el Programa de Defensa Nacional, el gobierno japonés determina en 1976 que las Fuerzas de Autodefensa hagan frente de forma inmediata a ataques de baja magnitud, en caso que las fuerzas no estén en capacidad de controlar un ataque mayor, participen en la batalla hasta que Estados Unidos acuda en su rescate.³¹ Las diferentes fuerzas tienen misiones internas como proteger su espacio aéreo, evitar que sean víctimas de una invasión, por tierra o por agua, y hacer frente a cualquier amenaza que pueda afectar al Estado.³²

En la década de los noventa, Japón da un paso importante hacia una mayor vinculación en las lógicas propias del sistema internacional, por medio de la inmersión y participación en temas de seguridad internacional. En un mundo globalizado, Japón no puede ser indiferente a los hechos que movilizan a la comunidad internacional, y el punto en el que inicia el cambio es la participación en la Guerra del Golfo.³³

Tras la invasión de Kuwait por parte de Irak, el gobierno japonés presenta ante la Dieta una ley que permite enviar tropas con el fin de dar respuesta al llamado del Consejo de Seguridad para cooperar con la coalición de países liderada por

³⁰ Comparar Lopez. “La nueva estrategia de seguridad japonesa: la normalización de su diplomacia”, p. 193. Documento Electrónico.

³¹ Comparar Álvarez, Oscar. “La reforma constitucional en Japón como una oportunidad, no una amenaza”, 2009. Documento Electrónico.

³² Comparar Álvarez. “La reforma constitucional en Japón como una oportunidad, no una amenaza”. Documento Electrónico.

³³ Comparar Rimoldi, Eve. “Japón”, 2008. pp. 9-10. Documento Electrónico.

Estados Unidos.³⁴ El gobierno no logra aprobar la ley y la contribución de Japón en la guerra es netamente económica, de 13.000 millones de dólares, para financiar la guerra.³⁵ Sin embargo, la participación de Japón en la guerra, limitada por su constitución, es catalogada como insuficiente por la opinión pública de Estados Unidos, lo cual conduce al cuestionamiento del modelo de seguridad establecido por el Estado nipón.³⁶ La revisión del Programa Nacional de Defensa establece que al presentarse una circunstancia en la que esté afectada la seguridad del entorno japonés, Estados Unidos y Japón actuarán de forma coordinada, y amplía el campo de aplicación de la alianza hasta lugares como China y Taiwán.³⁷

Del cuestionamiento que representó la participación en la Guerra del Golfo, se crea la Ley de Cooperación para las Operaciones de Mantenimiento de la Paz Internacional que permite a las Fuerzas de Autodefensa participar en estas operaciones bajo la bandera de las Naciones Unidas.³⁸ Con el fin de conservar el pacifismo establecido en su constitución, las fuerzas de autodefensa pueden mantenerse en un lugar siendo neutrales y sin hacer uso de la fuerza.³⁹

En 2001, como consecuencia de los atentados del 11 de septiembre y el lanzamiento de la lucha internacional contra el terrorismo, Japón divulga una nueva estrategia de seguridad. Esta consiste en cooperar con Estados Unidos, participando en las operaciones que se desarrollan multilateralmente, y para esto resulta necesaria la aprobación de nuevas leyes. Entre esas disposiciones encontramos las medidas especiales antiterroristas y la reconstrucción de Irak; leyes que permiten la movilización de tropas sin estar bajo el mandato de la ONU.⁴⁰

³⁴ Comparar Rimoldi. “Japón”, p. 9. Documento Electrónico.

³⁵ Comparar Rimoldi. “Japón”, p.10. Documento Electrónico.

³⁶ Comparar González. “Japón: Evolución de la política de seguridad en el marco de la alianza estratégica con los EE.UU”. Documento Electrónico.

³⁷ Comparar González. “Japón: Evolución de la política de seguridad en el marco de la alianza estratégica con los EE.UU”. Documento Electrónico.

³⁸ Comparar Rimoldi. “Japón”, pp. 9-10. Documento Electrónico.

³⁹ Comparar González. “Japón: Evolución de la política de seguridad en el marco de la alianza estratégica con los EE.UU. Documento Electrónico.

⁴⁰ Comparar Rimoldi. “Japón”, pp. 11-12. Documento Electrónico.

Este paso constituye un amplio avance para Japón, teniendo en cuenta sus limitaciones en materia constitucional. En consecuencia, el Estado nipón enviará equipo militar como apoyo en materia de inteligencia, transporte de provisiones, y no con fines combativos.⁴¹ El apoyo en Irak consistió en desactivar minas que afectaban la navegación internacional, y en Afganistán se dio apoyo naval más con fines logísticos que para el uso en combate.⁴²

A partir de 2002, reconociendo la importancia de la alianza estratégica para la seguridad japonesa como elemento clave para la estabilidad de la región de Asia Pacífico, Estados Unidos y Japón instituyen la necesidad de adaptar la alianza a las nuevas condiciones regionales y mundiales de seguridad. En 2005 los dos Estados llegan a un acuerdo frente a una serie de lineamientos, adecuando la alianza a las nuevas amenazas a la seguridad, para que continúe siendo un elemento central de la estabilidad de Asia Pacífico y se reduzcan los efectos sobre la población local (véase anexo 2).

El documento “Transformation and Realignment for the Future” establece, en primer lugar, la intención de las partes de mantener amplias relaciones de cooperación por medio de la continuidad de la alianza estratégica, y la necesidad de que esta evolucione para hacer frente a los nuevos retos.⁴³ En un segundo punto se establece como prioridad la búsqueda de la seguridad internacional y la respuesta de Japón a las amenazas que busquen afectar su territorio, accediendo a estas por medio del desarrollo de operaciones militares conjuntas y coordinadas, ampliando la cooperación en inteligencia militar y otorgándole nuevos usos a las bases.⁴⁴

Finalmente, se plantea la necesidad de reducir la carga que representan las bases militares para Okinawa, se decide distribuir la capacidad de dichas bases entre los territorios de Guam, Hawaii, y manteniendo una parte en Okinawa.⁴⁵ La estrategia

⁴¹ Comparar Rimoldi. “Japón”, pp. 11-12. Documento Electrónico.

⁴² Comparar Rimoldi. “Japón”, p. 10. Documento Electrónico.

⁴³ Comparar Ministerio de Defensa de Japón - MOD. “Transformation and Realignment for the Future”, 2005. Documento Electrónico.

⁴⁴ Comparar MOD. “Transformation and Realignment for the Future”. Documento Electrónico.

⁴⁵ Comparar MOD. “Transformation and Realignment for the Future”. Documento Electrónico.

diseñada traslada 7.000 marines estadounidenses a la isla de Guam, y reubica algunas de las bases, logrando reducir la cantidad de territorio ocupado por Estados Unidos en la prefectura.⁴⁶

Este acuerdo ratifica la alianza que mantienen Estados Unidos y Japón como elemento central para la defensa japonesa y para la estabilidad de la región. Ambos Estados reafirman las relaciones de cooperación que sostienen, por medio de la continuación de la presencia militar americana en territorio del Estado asiático, para hacer frente a nuevas amenazas a la seguridad como la proliferación nuclear, el terrorismo y los misiles balísticos. De igual forma, amplían el desarrollo de operaciones conjuntas entre las fuerzas, con el fin de adquirir una capacidad de respuesta más amplia y rápida, frente a posibles ataques que amenacen la seguridad de las partes y del sistema internacional.

1.3. GOBIERNOS JAPONESES ENTRE 2006 Y 2008 Y SUS POSTURAS FRENTE A LAS RELACIONES CON ESTADOS UNIDOS

Tras el fin del gobierno de Junichiro Koizumi, en septiembre de 2006, después de cinco años en el cargo, asume el poder Shinzo Abe, quien propone reformar la constitución de 1947. El nuevo primer ministro busca cambiar el pacifismo característico de Japón desde finales de la Segunda Guerra Mundial, teniendo en cuenta que existen las condiciones económicas; el Estado puede desarrollar capacidades militares importantes como las que tuvo en el pasado.⁴⁷ Sumado a esto, impulsa un mayor patriotismo en los ciudadanos, lo que lleva al descontento por parte de China y Corea del Sur, debido a que fueron los afectados por el expansionismo japonés en periodo de guerra.⁴⁸

Con estas propuestas se genera una serie de demandas por parte de la población y de los defensores del pacifismo japonés, al no estar de acuerdo con que Japón entre a participar en la guerra, buscan mantener las políticas que permitieron al

⁴⁶ Comparar MOD. "Transformation and Realignment for the Future". Documento Electrónico.

⁴⁷ Comparar BBC Mundo. "Japón: pacifismo vs. militarismo", 2007. Documento Electrónico.

⁴⁸ Comparar BBC Mundo. "Japón: pacifismo vs. militarismo". Documento Electrónico.

Estado estar alejado de los problemas de la guerra.⁴⁹ De igual forma, se busca la continuidad del pacifismo, debido a que ha permitido el crecimiento económico del Estado, puesto que no se han invertido recursos en gasto militar. Este conjunto de reformas no son bien recibidas por parte del pueblo, debido a que la guerra ha dejado huellas bastante visibles en la memoria popular, como la destrucción generada por las dos bombas lanzadas por Estados Unidos en Hiroshima y Nagasaki.

Estas medidas representan un riesgo para Japón, ya que lo convierten nuevamente en un gran poder militar mundial, y esto le representa problemas con los Estados de la región. Es decir, el Estado nipón sería visto como una amenaza nuevamente por países como Corea del Sur y China, factor que haría aumentar los niveles de tensión en la región, y a que las relaciones diplomáticas y económicas se vieran afectadas. Teniendo en cuenta las diferencias existentes entre China y Japón, con una exacerbación del patriotismo podrían surgir nacionalismos que aumentarían las diferencias entre los dos Estados. Simultáneamente, Estados Unidos busca que Japón adquiera mayores responsabilidades en su propia defensa, pero terminar con su pacifismo afecta el equilibrio regional, y repercute en la seguridad internacional y en la suya propia.

Al mismo tiempo, esta serie de planteamientos representan un claro revés a las políticas de Koizumi para lograr un acercamiento a los países de la región, manteniendo la alianza con Estados Unidos. Finalmente, un año después de su elección, la popularidad de Shinzo Abe cae, no recibe el respaldo que necesita por parte del pueblo, renuncia, y ejerce como nuevo primer ministro el político Yasuo Fukuda.

Fukuda llega al poder en septiembre de 2007, no le da continuidad a las políticas establecidas por su antecesor, por el contrario, termina con los cuestionamientos existentes sobre el pacifismo japonés.⁵⁰ El nuevo primer ministro promueve un acercamiento a los Estados de la región, incluyendo a Corea del Norte,

⁴⁹ Comparar BBC Mundo. “Japon: pacifismo vs. militarismo”. Documento Electrónico.

⁵⁰ Comparar Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona - CIDOB. “Yasuo Fukuda”, 2011. Documento Electrónico.

y mantiene el apoyo de las Fuerzas de Autodefensa a las operaciones militares realizadas por Estados Unidos, como la participación en la guerra en Afganistán.⁵¹

En septiembre de 2008 accede al cargo de primer ministro Taro Aso y establece unas políticas dirigidas a mejorar la economía nacional y a afrontar los retos de seguridad que enfrenta el país.⁵² Aso se centra en el reto que representa la carrera armamentista de Corea del Norte, estableciendo como eje fundamental la alianza estratégica con Estados Unidos, que continua con el apoyo logístico en misiones internacionales de paz.⁵³

Como se puede ver, después de 2006, en Japón se dan cambios continuos de la persona en el cargo de primer ministro, lo que trae problemas. Este hecho impide una continuidad en las políticas de gobierno, debido a que cada nuevo primer ministro trae una nueva serie de prioridades y descarta los programas de gobierno de su predecesor. Cada nuevo gobernante establece otras directrices para el Estado, impidiendo que se generen políticas estables que permitan dar una solución integral a los problemas, lo que retrasa el avance logrado en la anterior administración.

Hasta el año 2009, Japón tuvo como único partido de gobierno el Partido Liberal Democrático, que impone un total acercamiento a Estados Unidos, continuando con la dependencia en materia de defensa que existe respecto al Estado norteamericano, sin cuestionar su posición en la alianza. La permanencia en el poder de este partido permite cierta estabilidad debido a que las principales políticas como la continuidad de la alianza estratégica con Estados Unidos y su presencia militar en el territorio japonés no sufren cambios. Sus sucesores, a pesar de buscar la modernización de las Fuerzas de Autodefensa, no van a cuestionar en mayor medida el papel de las bases y el peso que estas tienen.

Al mismo tiempo, la continuidad en el poder de un solo partido ha impedido que se consolide una oposición que pueda participar de forma eficaz en la toma de decisiones por parte del Gobierno. Esto hace que la voz de aquellas personas que se

⁵¹ Comparar CIDOB. “Yasuo Fukuda”. Documento Electrónico.

⁵² Comparar Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona - CIDOB. “Taro Aso”, 2011. Documento Electrónico.

⁵³ Comparar CIDOB. “Taro Aso”. Documento Electrónico.

oponen a las políticas gubernamentales, pase a un segundo plano frente a lo que decide el Gobierno central. Un claro ejemplo de esto es la permanencia por cinco décadas de las bases militares en el territorio de Okinawa, con el fin de conservar los intereses que se comparten con Estados Unidos, a pesar de que la población local pide que sean removidas en su totalidad para acceder a mejores condiciones de vida.

2. LA PRESENCIA MILITAR DE ESTADOS UNIDOS EN OKINAWA Y SUS PROBLEMAS

2.1. ESTABLECIMIENTO, PERSONAL Y CARACTERÍSTICAS DE LAS BASES.

Okinawa es la prefectura más al sur de Japón, compuesta por 160 islas, tiene una población de 1.300.000 habitantes que ocupan solamente 50 de estas islas (véase anexo 3).⁵⁴ Las bases militares que se encuentran allí son producto de los enfrentamientos de la Segunda Guerra Mundial entre tropas japonesas y estadounidenses. Las fuerzas militares norteamericanas descienden en la prefectura e inician la construcción de bases como medida para enfrentar al resto de Japón en la guerra, y finalizados los enfrentamientos, continúan con su edificación, incluso despojando a la población local de sus tierras.⁵⁵

Las tropas norteamericanas, dirigidas por el general MacArthur, buscando la rendición de Japón entran por el sur del país, toman la isla de Iwo Jima y, en seguida, Okinawa.⁵⁶ Desde estos territorios las tropas estadounidenses adelantan ataques aéreos, teniendo una fuerza más preparada y mejor equipada que impide que la defensa japonesa pueda detener su ataque.⁵⁷

Después de la rendición alemana, Japón queda solo, pero se niega a firmar la capitulación. Con el fin de derrotar definitivamente al Estado nipón, Estados Unidos lanza dos bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki.⁵⁸ Después de la ocupación, Estados Unidos busca establecer en Japón una democracia a la manera de Occidente, partiendo de la recuperación de su economía y acabando con las instituciones militares y cualquier tipo de armamento.⁵⁹

⁵⁴ Comparar Military Base Affairs Division Okinawa Prefectural Government. “U.S Military Base Issues in Okinawa”, 2011. p. 1. Documento Electrónico.

⁵⁵ Comparar Military Base Affairs Division. “Outline of Okinawa Prefecture”. Documento Electrónico.

⁵⁶ Comparar ArteHistoria “El Japón derrotado”. Documento Electrónico.

⁵⁷ Comparar ArteHistoria “Morir antes que rendirse”. Documento Electrónico.

⁵⁸ Comparar ArteHistoria “El Japón derrotado”. Documento Electrónico.

⁵⁹ Comparar ArteHistoria “El Japón derrotado”. Documento Electrónico.

La presencia militar estadounidense en Japón no se limita exclusivamente a las bases que se encuentran en Okinawa, pero representa la prefectura con mayor área ocupada por estas instalaciones militares (véase anexo 4). Para 2009, la cantidad de instalaciones militares en territorio japonés asciende a 124.⁶⁰

Las 34 bases presentes en Okinawa se encuentran distribuidas a lo largo de la isla más grande de la prefectura, en ciudades altamente pobladas, con 27.000 uniformados estadounidenses (véase anexo 5).⁶¹ A pesar del fin de la guerra y de que Okinawa volvió a estar bajo la soberanía japonesa en 1972, la población de la prefectura permanece en espacios reducidos, debido a que las bases continuaron ocupando parte importante del territorio.

De los 2.276 km² de área que posee la prefectura de Okinawa, las bases militares que se encuentran allí establecidas ocupan el 10% de la provincia y, aproximadamente, el 19% del espacio terrestre de la isla más grande (véase anexo 6). De igual forma, esta prefectura alberga en su territorio la mayor cantidad de personal militar estadounidense, un porcentaje muy alto de la totalidad de efectivos que mantiene Estados Unidos en Japón. Esta serie de cifras muestran el amplio peso que ejercen las bases militares estadounidenses y su personal sobre la provincia, lo cual evita que la población use estos territorios para mejorar sus condiciones económicas, y mantiene un nivel de riesgo constante (véase anexo 7).

En estas bases encontramos infantería de marina con una capacidad de acción rápida y efectiva que funciona como un importante elemento disuasorio frente a los desafíos que representan China y Corea del Norte. Los marinos que se encuentran en estas bases pertenecen a la tercera fuerza expedicionaria que desarrolla operaciones en tierra, agua y aire. Son apoyados desde el aire por la flota de aviones de la marina, y en tierra por vehículos que a su vez sirven para el transporte de personal.⁶² La presencia de estas fuerzas en Okinawa resulta importante, ya que es un

⁶⁰ Comparar Vine, David- Foreign Policy in Focus. “Too Many Overseas Bases”, 2009. Documento Electrónico.

⁶¹ Comparar Partido Comunista Japonés – JCP. “Problems of U.S Military Bases in Okinawa”, 2000. p.1. Documento Electrónico.

⁶² Comparar Globalsecurity .”Camp S D Butler”, 2011. Documento Electrónico.

lugar cercano a los sitios de posible conflicto en la región, y permite desarrollar un despliegue rápido.

La tercera Fuerza Expedicionaria de Marines está compuesta por 23.000 miembros que se encuentran en Okinawa, “como apoyo del Tratado de Seguridad entre Estados Unidos y Japón, proveyendo seguridad mutua de Japón y garantizando la seguridad regional”⁶³ (véase anexo 8). De igual forma, participa en operaciones conjuntas y en entrenamientos en la región de Asia Pacífico.⁶⁴ Estos marines, con capacidad de movilización rápida, representan la fuerza con mayor presencia en la prefectura de Okinawa (véase anexo 9).

La tercera División de Marina se encarga de “ejecutar operaciones anfibias de asalto y es apoyada por la primera ala de aviación de marina, y unidades de fuerza de apoyo y está preparada para ser emplearse de forma conjunta con la división aérea de la marina”⁶⁵. La primera ala de aviación tiene como función “conducir operaciones aéreas en apoyo de la tercera división de marina, incluyendo apoyo aéreo ofensivo, guerra antiaérea, reconocimiento aéreo y control de aviones y misiles”⁶⁶. El tercer grupo de logística de la marina “provee una asistencia eficaz, logística de calidad a la tercera fuerza expedicionaria”⁶⁷.

2.2. RECHAZO DE LA POBLACIÓN AL MANTENIMIENTO DE LAS BASES

El descontento que presenta la población de Okinawa tiene sus orígenes en hechos propios de la historia japonesa que configuran el imaginario colectivo de los habitantes de dicha prefectura, que presenta poca afinidad cultural con el resto del país. Existe un sentimiento de excesivo sacrificio en la población de Okinawa, ya que

⁶³ Ver Military Vet Shop. “The Fightin’ Third”, 2009. Documento Electrónico.

⁶⁴ Comparar III Marine Expeditionary Force. “History of the III Marine Expeditionary Force”. Documento Electrónico.

⁶⁵ Ver Military Vet Shop. “The Fightin’ Third”, 2009. Documento Electrónico.

⁶⁶ Ver Marine Parents. “1st Marine Aircraft Wing (1st MAW)”, 2011. Documento Electrónico.

⁶⁷ Ver Marine Parents. “3rd Marine Logistics Group (3rd MLG)”, 2011. Documento Electrónico.

fue la más afectada por los enfrentamientos de la Segunda Guerra Mundial, y es quien aloja mayor cantidad de bases militares en su territorio.⁶⁸

Okinawa era en principio el reino de los ryukyus, un territorio con intercambios comerciales importantes, que fue invadido por dirigentes japoneses, y finalmente pasó a ser parte de Japón como una de sus prefecturas.⁶⁹ Junto con los problemas ya mencionados, encontramos que Okinawa permaneció bajo el control de Estados Unidos veinte años más que el resto de Japón, y que en esta prefectura se hablaba originalmente un dialecto diferente al japonés.⁷⁰

Esto llevó al surgimiento de un descontento en Okinawa, ya que no solo eran los más afectados con las bases militares, sino que también veían afectada su cultura debido a que se les obligaba a aprender japonés y su lengua estaba quedando olvidada. Esto constituía un gran problema, ya que se obligaba a un pueblo a adoptar otras costumbres, y a olvidar un rasgo que lo caracterizaba: su idioma.

Las diferencias entre Estados Unidos y Japón por el mantenimiento de las bases militares en Okinawa se derivan de las dificultades que estas generan en la prefectura japonesa, como la imposibilidad de la población de utilizar estas tierras para mejorar la economía de la isla, lo que agrava el hecho de que esta es una de las regiones más pobres del país y con diferencias culturales importantes en relación con el resto de Japón.⁷¹ Junto con los daños que ocasionan las bases al ecosistema y en el medio ambiente, se suma el rechazo a los delitos cometidos por soldados estadounidenses en territorio japonés, y que quedan impunes, como ocurrió en el conocido caso de la violación de una menor.⁷²

⁶⁸ Comparar Giarra, Paul. "U.S in Japan: Historical Background and Innovative Approaches to Maintening Strategic Presence". En *The U.S- Japan Alliance Past, Present, and Future*, 1999. p. 126.

⁶⁹ Comparar Egami, Takayoshi. "Politics in Okinawa since the Reversion of Sovereignty", 1994. p.2 .Documento Electrónico.

⁷⁰ Comparar Egami. "Politics in Okinawa since the Reversion of Sovereignty", p.2 .Documento Electrónico.

⁷¹ Comparar Giarra. "U.S in Japan: Historical Background and Innovative Approaches to Maintening Strategic Presence". p. 126

⁷² Comparar Solomon, Jonathan. "Okinawa on the Eve of the G-8 Summit", 2000. p 125. Documento Electrónico.

En los años cincuenta, las tropas norteamericanas utilizaron maquinaria para acabar con las viviendas de la gente, y acceder a estos territorios para la ampliación de las bases, sacando del poder al alcalde electo Senaga Kamejiro.⁷³ A raíz de estos hechos, los habitantes de la prefectura llevaron a cabo protestas por la amplia cantidad de territorio ocupado por las bases, impidiendo el paso de los soldados para tomar sus viviendas y siendo tratados de forma violenta para poder acceder al control de más territorio.⁷⁴ Es decir, en esta época se presentó una gran represión por parte de militares estadounidenses para frenar los intentos de la comunidad por evitar el establecimiento de bases en su territorio.

El movimiento de protestas por la recuperación de la soberanía de Okinawa adquiere mayor fuerza, e interviene en la aprobación de normas, impidiendo que estas sean aplicadas.⁷⁵ El asesinato de una mujer por parte de militares estadounidenses aumenta el descontento local; se deslegitima el control norteamericano y los dos gobiernos acuerdan devolver Okinawa a Japón en 1972.⁷⁶ A pesar de que Okinawa vuelve a estar bajo control japonés, las bases estadounidenses permanecen en la prefectura, razón por la cual, las manifestaciones para que las instalaciones militares sean removidas se mantienen.

La población de Okinawa es desalojada de sus tierras con el fin de adquirirlas para construir las bases; frente a esto, los pobladores se dedican a trabajar la tierra que les queda para sobrevivir.⁷⁷ Al finalizar el control de Estados Unidos sobre la prefectura, la comunidad recupera solo una cuarta parte de los territorios a los que tenían acceso anteriormente, y se aprueban una serie de leyes para permitir que el Estado americano siga usando estas tierras.⁷⁸

⁷³ Comparar Aldous, Cristopher. "Achieving Reversion: Protest and Authority in Okinawa, 1952-70", 2003. p. 487. Documento Electrónico.

⁷⁴ Comparar Aldous. "Achieving Reversion: Protest and Authority in Okinawa, 1952-70", pp. 490-493. Documento Electrónico.

⁷⁵ Comparar Aldous. "Achieving Reversion: Protest and Authority in Okinawa, 1952-70", pp. 501-503. Documento Electrónico.

⁷⁶ Comparar Aldous. "Achieving Reversion: Protest and Authority in Okinawa, 1952-70", p. 506. Documento Electrónico.

⁷⁷ Comparar JCP. "Problems of U.S Military Bases in Okinawa", p.4. Documento Electrónico.

⁷⁸ Comparar JCP. "Problems of U.S Military Bases in Okinawa", p.4. Documento Electrónico.

Además de la imposibilidad de utilizar los territorios ocupados para fortalecer la economía local, el peso de las bases militares sobre Okinawa ha venido disminuyendo a través de los años. Los ingresos que generan las bases a la población local por pago de salarios a empleados, renta de terrenos y consumo de personal se han reducido significativamente, de un 15% del gasto bruto local en 1972 a un 5% en 2008, a pesar de que los ingresos de las bases se han duplicado.⁷⁹ Estas cifras demuestran que el peso de las bases militares en la economía local es bastante reducido, y constituye un elemento por considerar frente a la posibilidad de que los pobladores recuperen sus tierras, desarrollando procesos productivos que les permitan mejorar sus condiciones económicas.

Junto con los problemas ya mencionados, también encontramos inconvenientes que afectan la seguridad y la calidad de vida de los habitantes de Okinawa (véase anexo 10). Debido a que las bases se encuentran cerca a lugares densamente poblados, abundan los accidentes en sitios no solo residenciales, sino también en lugares como hospitales y centros educativos.⁸⁰ Incidentes con aviones, helicópteros y vehículos militares de transporte han causado la muerte a miembros de la población local, con un agravante: se trata de lugares con mayor concentración de construcciones debido al crecimiento poblacional.⁸¹

Junto con los accidentes, los habitantes que moran cerca de las bases se ven afectados por una seria contaminación auditiva. El fuerte sonido emitido por los aviones perturba la tranquilidad de la población, interrumpe constantemente las actividades escolares, y se ha comprobado que afecta la salud de las personas que están expuestas a este ruido.⁸²

La localización de las bases impide que se lleve a cabo una correcta planeación y organización de las ciudades de la prefectura de Okinawa. Debido a que las bases se encuentran en el corazón de grandes ciudades y a que ocupan una gran

⁷⁹ Comparar Military Base Affairs Division Okinawa Prefectural Government. "U.S Military Base Issues in Okinawa", p. 19. Documento Electrónico.

⁸⁰ Comparar JCP. "Problems of U.S Military Bases in Okinawa", p.10. Documento Electrónico.

⁸¹ Comparar JCP. "Problems of U.S Military Bases in Okinawa", p.10. Documento Electrónico.

⁸² Comparar JCP. "Problems of U.S Military Bases in Okinawa", p.10. Documento Electrónico.

cantidad de territorio, afectando la posibilidad de adelantar obras de infraestructura que permitan avanzar en la construcción de vías de comunicación e industria.⁸³ Esto impide que las ciudades avancen económicamente, ya que no se pueden utilizar eficientemente los recursos para generar una mejor productividad, contribuyendo a empeorar la situación de hacinamiento en la que se encuentra la población.

Estos elementos dejan ver que la población de Okinawa está viendo seriamente afectada su calidad de vida, y el derecho a vivir de manera digna y segura. Es necesario tener en cuenta que la presencia de las bases ha llegado a afectar la integridad física de la población local, y la posibilidad de acceder a mejores condiciones por medio de una economía más fortalecida. Es una posición compleja, ya que el gobierno japonés debe dar respuesta a las problemáticas que afectan a la población de Okinawa, pero por otra parte tiene a Estados Unidos, que no va a permitir que su presencia militar en la prefectura se vea reducida en forma drástica y repentina.

La impunidad que existe en Okinawa es amplia, y está representada por la contaminación que se genera en las bases y por los crímenes cometidos por soldados estadounidenses en territorio japonés. La prefectura japonesa es rica en reservas coralinas que se están viendo afectadas por la presencia de las bases y los desechos que salen de éstas, a pesar de que existen leyes japonesas para protegerlas.⁸⁴ Por otro lado, los crímenes cometidos por soldados estadounidenses, como violaciones y asesinatos en Okinawa, quedan en la impunidad, ya que se escudan en el cumplimiento de su deber como militares, como se explicará más adelante.⁸⁵

Otro factor que ha llevado a que crezca la inconformidad de la población que se encuentra cerca de las bases son las condiciones que poseen los militares estadounidenses en éstas. El personal de las bases tiene acceso a lujos como centros comerciales con reconocidos establecimientos de comida, junto con zonas en las que

⁸³ Comparar Military Base Affairs Division. "U.S Military Impact on the Local Community", 2004. Documento Electrónico.

⁸⁴ Comparar Sakurai, Kunitoshi. "The Guam Treaty as a Modern 'Disposal' of the Ryukyus", 2009. Documento Electrónico.

⁸⁵ Comparar JCP. "Problems of U.S Military Bases in Okinawa", p.10. Documento Electrónico.

se han construido canchas de golf y de tenis.⁸⁶ En este sentido, resulta alarmante que el gobierno japonés esté pagando altas cantidades de dinero para que los militares estadounidenses tengan todas las comodidades, y que sus propios ciudadanos estén pasando por serias dificultades.

El rechazo de la población crece debido a que tiene acceso a territorios realmente pequeños para vivir y para desarrollar sus actividades productivas (véase anexo 11). Lo anterior crea un sentimiento de rabia en la gente, debido a que estando en su propio Estado, posee condiciones precarias, mientras que ciudadanos extranjeros tienen acceso a una mayor cantidad de territorio, y con acceso a lujos que ellos no poseen. Es decir, el repudio de los ciudadanos de Okinawa frente a las bases aumenta, viendo cómo sus recursos son invertidos en los militares estadounidenses, en lugar de utilizarlos en el mejoramiento de sus condiciones de vida.

La insatisfacción de la población de Okinawa ha llevado a que se sientan como ciudadanos de segunda clase en su propio país, y a que se desarrollen protestas con el fin de que las bases militares salgan de su territorio. Estas demandas han sido acogidas por representantes locales y políticos pertenecientes a partidos de oposición para hacer presión en la Dieta, con el fin de disminuir la presencia militar de Estados Unidos en la provincia, manteniendo la alianza con el Estado americano sin la presencia de las bases.

Un representante destacado fue el gobernador Masahide Ota, quien ejerció una fuerte presión con el fin de que los asentamientos militares fueran removidos, la prefectura de Okinawa accediera a la prosperidad que posee el país y recibiera un mayor apoyo económico por parte del Gobierno central.⁸⁷ Este representante obtuvo un amplio apoyo del pueblo, debido a que compartían mutuamente el sentimiento de rechazo por las Fuerzas de Autodefensa japonesa y las fuerzas militares

⁸⁶ Comparar Observador Global. “Las bases militares, ¿un gasto necesario?”, 2010. Documento Electrónico.

⁸⁷ Comparar Giarra. “U.S in Japan: Historical Background and Innovative Approaches to Maintening Strategic Presence”. p. 126

estadounidenses, ya que se sentían victimizados por lo sufrido a lo largo de la historia.⁸⁸

La presión no viene únicamente de unos cuantos representantes locales, convoca la voluntad de toda la población de Okinawa. Esta voluntad está contenida en la decisión de la Asamblea de Okinawa al desarrollar peticiones para reducir la cantidad de tropas estadounidenses presentes en la prefectura.⁸⁹ También resulta importante el *lobby* hecho por el gobierno local frente a instancias gubernamentales nacionales como la Agencia de Defensa, y la promoción de sus objetivos a través de los medios masivos de comunicación.⁹⁰

Los hechos anteriormente expuestos constituyen un importante elemento de presión por parte de la población de Okinawa en su objetivo de reducir la presencia militar estadounidense en la prefectura. La actuación del gobierno local frente al Gobierno nacional es un factor que puede incidir para que el tema de las bases militares se convierta en un tema prioritario en la agenda nacional. Igualmente, la promoción en los medios de comunicación permite que la opinión pública tenga mayor injerencia en el tema de las bases, con la posibilidad de influir en la toma de decisiones. Esta serie de iniciativas resultan relevantes, debido a que buscan que el tema de las bases pase a ser un tema central en la agenda, teniendo en cuenta que hasta ahora ha primado el mantenimiento de la alianza estratégica.

Del gran problema que representó la violación de una niña de doce años por parte de soldados americanos en 1995, se derivan importantes acontecimientos. En primer lugar, tanto Estados Unidos como Japón reafirman la importancia de la alianza estratégica que sostienen. Junto con esta declaración, se crea el Comité de Acción Especial en Okinawa para reducir la presencia militar de Estados Unidos en la prefectura, manteniendo su capacidad de acción, y se aprueba el traslado de la base de

⁸⁸ Comparar Giarra. "U.S in Japan: Historical Background and Innovative Approaches to Maintening Strategic Presence". p. 126.

⁸⁹ Comparar Okinawa Prefectural Government. "U.S Military Issues in Okinawa", 2004. p.16. Documento Electrónico.

⁹⁰ Comparar Okinawa Prefectural Government. "U.S Military Issues in Okinawa", p.16. Documento Electrónico.

Futenma.⁹¹ Este es el punto de partida para reducir la carga sobre Okinawa, redefinir la alianza, y, por otro lado, el inicio de las continuas protestas populares.

Entre 1996 y 2003, el Comité de Acción Especial en Okinawa regresa a Japón 5.000 hectáreas ocupadas por las bases, y se trasladan sitios de entrenamiento a otras islas de Japón.⁹² Esta serie de hechos representan la recuperación de parte de los territorios ocupados por las bases, pero de igual forma, el peso de la presencia militar estadounidense sigue siendo bastante alto, y mayor al de las demás prefecturas, lo que lleva a que continúen las protestas.⁹³

Posteriormente, con el acuerdo del 2005, se instituye la importancia de reducir el gran peso que ejercen las bases militares sobre la población de Okinawa, sin que esto signifique la reducción de su capacidad de fuerza, despliegue y disuasión. Con esto, lo que se busca es que el rechazo por las bases disminuya en la población local, de modo que Estados Unidos y Japón avancen en la toma de decisiones que permitan la consolidación de la alianza estratégica. El uso de las bases para dar manejo a situaciones de desastre representa un amplio avance, teniendo en cuenta que pueden ser usadas para beneficio de la población, debido al amplio espacio que ocupan.

Con el traslado de la base aérea de Futenma acordada por ambos gobiernos, la población local va a tener acceso a una amplia cantidad de territorio que le permitirá avanzar en obras de infraestructura, en procesos productivos para impulsar la economía de la prefectura y reducir los niveles de hacinamiento existentes. El gobierno de los Estados Unidos reconoce la importancia de mejorar la imagen que existe por parte de la población frente a las bases, reducir los efectos negativos que traen sobre la población, pero manteniendo su presencia en el territorio japonés, y la capacidad de disuasión que las bases le otorgan.

⁹¹ Comparar Sakurai. "The Guam Treaty as a Modern 'Disposal' of the Ryukyus". Documento Electrónico.

⁹² Comparar Okinawa Prefectural Government. "U.S Military Issues in Okinawa", pp. 12-13. Documento Electrónico.

⁹³ Comparar Okinawa Prefectural Government. "U.S Military Issues in Okinawa", p.15. Documento Electrónico.

A pesar de que existen dificultades como las surgidas con la población de Okinawa, los dos Estados privilegian la continuidad de la alianza como el estandarte para garantizar su seguridad. Aunque no se resuelve totalmente el problema con la comunidad de la prefectura, se le da un manejo que permite mejorar la percepción existente sobre las bases, para avanzar hacia el mantenimiento de su presencia en territorio japonés sin inconvenientes.

La oposición de la población de Okinawa frente a los asentamientos militares estadounidenses es un sentimiento claramente fijado, y queda claro en las últimas elecciones que se llevaron a cabo en la prefectura a finales del año pasado. El reelecto gobernador Hirokazu Nakaima ha expresado que las bases constituyen un problema del país, por tanto, deben ser distribuidas en el territorio nacional y no mantener una amplia concentración sobre el pueblo de Okinawa.⁹⁴ En el 2010, el gobierno de Naoto Kan sigue la línea de pensamiento de sus antecesores frente al hecho de que las bases constituyen un elemento de disuasión frente a Estados de la región como China y Corea del Norte, la dificultad está en que esto no convence a la comunidad ni a su líder, quien debe aceptar cualquier acuerdo que se firme.⁹⁵

El pueblo de Okinawa está cansado de sufrir duras consecuencias por la concentración de las bases estadounidenses en su territorio, y es por esto que está dispuesto a bloquear cualquier acuerdo que no incluya un cambio significativo. El gobierno japonés reconoce la importancia de que la presencia militar estadounidense en las prefecturas continúe, pero parece dispuesto a aplicar otra estrategia diferente que pueda convencer a la gente de Okinawa de que es un mal necesario.⁹⁶

⁹⁴ Comparar Tabuchi, Hiroko. "Okinawa Re-elects Opponent of U.S Base", 2010. Documento Electrónico.

⁹⁵ Comparar Tabuchi. "Okinawa Re-elects Opponent of U.S Base". Documento Electrónico.

⁹⁶ Comparar Tabuchi. "Okinawa Re-elects Opponent of U.S Base". Documento Electrónico.

2.3 MOVIMIENTOS Y PARTIDOS POLÍTICOS OPUESTOS A LAS BASES

En los años cincuenta, Yara Choby, un profesor, creó la Organización de Profesores de Okinawa, jugando un papel importante en la lucha de la población por recuperar la soberanía sobre su territorio.⁹⁷ Esta organización estuvo apoyada por el Partido Popular y el Partido de Masas Socialistas de Okinawa, pero sus esfuerzos por recobrar el control de su territorio estuvieron dificultados debido a que sus líderes fueron declarados comunistas y removidos de sus cargos.⁹⁸

Después de la represión, en la década de los sesenta surge un nuevo movimiento de oposición a las bases, conformado por asociaciones juveniles y sindicatos de trabajadores de Okinawa.⁹⁹ El Partido Liberal Democrático apoya al gobierno de Estados Unidos, el cual busca mantener el control sobre estos territorios, otorgando un mayor grado de autonomía, la posibilidad de hacer publicaciones y de viajar a Japón, pero con amplias restricciones para los miembros de las asociaciones mencionadas.¹⁰⁰ Las protestas continúan y adquieren un mayor respaldo popular, siendo apoyadas por la Organización de Profesores, en la búsqueda de que la población sienta su pertenencia a Japón y acceda a mejores salarios, debido a que son inferiores a los existentes en el resto del país.¹⁰¹

El Partido Democrático busca que Japón mantenga su capacidad militar netamente defensiva, conservando como eje central de la política de defensa la cooperación estratégica con Estados Unidos, y estableciendo la necesidad de reducir el impacto de las bases militares sobre la prefectura de Okinawa.¹⁰² Por su parte, el Partido Comunista señala la necesidad de reformas que permitan generar un Estado

⁹⁷ Comparar Aldous. "Achieving Reversion: Protest and Authority in Okinawa, 1952-70", p. 488. Documento Electrónico.

⁹⁸ Comparar Aldous. "Achieving Reversion: Protest and Authority in Okinawa, 1952-70", p. 489. Documento Electrónico.

⁹⁹ Comparar Aldous. "Achieving Reversion: Protest and Authority in Okinawa, 1952-70", p. 494. Documento Electrónico.

¹⁰⁰ Comparar Aldous. "Achieving Reversion: Protest and Authority in Okinawa, 1952-70", pp. 494-496. Documento Electrónico.

¹⁰¹ Comparar Aldous. "Achieving Reversion: Protest and Authority in Okinawa, 1952-70", p. 502. Documento Electrónico.

¹⁰² Comparar The Democratic Party of Japan. "Basic Policies", 1998. Documento Electrónico.

totalmente soberano y pacífico, terminando con la fuerte dependencia militar que existe respecto a Estados Unidos.¹⁰³ Para salir de la subordinación con el país norteamericano, se plantea en primera medida derogar el Tratado de Seguridad en vigencia, retirar las bases militares con las fuerzas presentes y que estos territorios sean retornados a Japón.¹⁰⁴

Con el fin de seguir sus lineamientos pacifistas constitucionales, los comunistas buscan el desarme por medio de la prohibición de la movilización de tropas, hasta acabar con las Fuerzas de Autodefensa.¹⁰⁵ En este sentido, es necesario que Japón no establezca alianzas, sino que mantenga relaciones estables con los diferentes Estados del mundo, consolidando relaciones estables con los Estados de Asia.¹⁰⁶

Las diferentes perspectivas que encontramos en Japón proveen un panorama complejo para la toma de decisiones frente a las bases. Cada uno de los actores lucha por establecer su política como aquella que va a seguir el Estado, lo que dificulta el logro de consensos. El factor que complica el debate interno es el hecho de que existen puntos de vista opuestos frente a la relación con Estados Unidos y el papel de las bases militares. Al mismo tiempo, lo que impide que las propuestas en contra de la alianza estratégica y las bases sean establecidas, es el hecho de que los actores que las impulsan tienen poca injerencia en la toma de decisiones.

¹⁰³ Comparar Japanese Communist Party - JCP. "Program of the Japanese Communist Party", 2004. Documento Electrónico.

¹⁰⁴ Comparar JCP. "Program of the Japanese Communist Party". Documento Electrónico.

¹⁰⁵ Comparar JCP. "Program of the Japanese Communist Party". Documento Electrónico.

¹⁰⁶ Comparar JCP. "Program of the Japanese Communist Party". Documento Electrónico.

3. SIGNIFICADO DEL ACUERDO DE GUAM EN LA COOPERACIÓN MILITAR NIPO-ESTADOUNIDENSE

En 1990 tras la caída de la Unión Soviética y su cortina de hierro, llega a su fin la Guerra Fría, hecho que configura un nuevo mapa de Europa y un nuevo orden mundial en el sistema internacional. El mundo deja de estar dividido en dos bloques con ideologías claramente diferenciadas, Estados Unidos se consolida como la primera potencia mundial, y el fin del comunismo permite la expansión del capitalismo.

El fin de la Guerra Fría cuestiona la alianza estratégica debido a que, el elemento central por el que se establecieron las bases, el comunismo, desaparece. Esto lleva a que se acentúe la movilización de la población local afectada por las bases y los partidos que la apoyan, llevando a cabo un referendo en 1996 con el fin de que para el año 2015 se hayan retirado las bases norteamericanas.

A pesar de las dificultades mencionadas, los gobiernos de Estados Unidos y Japón van a confirmar la importancia de la alianza estratégica con los acuerdos firmados en 2005 y 2006, permitiendo avanzar en la necesidad de reducir el peso que ejercen las bases sobre la población de Okinawa. Los dos gobiernos reconocen la importancia de las bases militares estadounidenses en Okinawa para la estabilidad de la región de Asia Pacífico, razón por la cual continúan en esta prefectura.

3.1. JUSTIFICACIONES DE LA HOJA DE RUTA Y DEL ACUERDO DE GUAM

El acuerdo de Guam de 2009 representa la ratificación del compromiso adquirido por Estados Unidos de reducir su presencia militar en la prefectura de Okinawa, y de Japón de cubrir los gastos necesarios para trasladar las instalaciones a Guam, en la hoja de ruta en 2006 (véase anexo 12). Desde esta fecha se intenta aplicar lo acordado entre las partes, pero la imposibilidad de conseguir el respaldo de la comunidad local ha retrasado su cumplimiento.

En 2005, Estados Unidos y Japón adecúan su alianza estratégica a las nuevas amenazas a la seguridad, fortaleciendo la cooperación en inteligencia militar, y estableciendo los roles que desempeñan las fuerzas en operaciones conjuntas para así contribuir en mayor medida a la seguridad internacional.¹⁰⁷ Este compromiso marca el punto de partida para la reducción del personal militar estadounidense presente en Okinawa, y el impacto que generan las bases en la comunidad local.

Tanto Japón como Estados Unidos reconocen que la alianza estratégica establecida ha contribuido a la estabilidad en Asia Pacífico. Teniendo en cuenta la carrera armamentista generada en esta parte del mundo. Los dos Estados amplían las políticas disuasorias frente a un posible uso directo de la fuerza, y se dotan de mayor capacidad de respuesta frente a amenazas externas.

Junto con el apoyo de Estados Unidos frente a un ataque contra su territorio, Japón debe dar respuesta a los acontecimientos que se presenten en su entorno más próximo.¹⁰⁸ Esto se une al desarrollo de una nueva política de defensa para la actuación de las Fuerzas de Autodefensa.

Los cambios en la defensa japonesa buscan lograr una integración de las diferentes fuerzas del Estado, con el fin de que trabajen de forma conjunta y ordenada para dar una respuesta adecuada y rápida a cualquier tipo de amenaza.¹⁰⁹ Con estos avances, Japón adquiere una capacidad militar mayor, pero mantiene su posición defensiva para no convertirse en una amenaza potencial para los Estados de la región.¹¹⁰

La política de aceptar mayores responsabilidades representa un gran cambio para Japón en cuanto a su participación en acciones militares conjuntas con Estados Unidos. De igual forma, Japón continúa reconociendo la importancia de mantener su alianza en términos estratégicos con Estados Unidos para su seguridad y la estabilidad de la región Asia Pacífico.

¹⁰⁷ Comparar MOD. “Transformation and Realignment for the Future”. Documento Electrónico.

¹⁰⁸ Comparar MOD. “Transformation and Realignment for the Future”. Documento Electrónico.

¹⁰⁹ Comparar Ministerio de Defensa de Japón - MOD. “Statement by the Chief Cabinet Secretary”, 2004. p. 1. Documento Electrónico.

¹¹⁰ Comparar MOD. “Statement by the Chief Cabinet Secretary”, p. 2. Documento Electrónico.

Dichos cambios en la defensa japonesa demuestran que esta nación está dejando atrás su total dependencia militar, para ser un Estado que se involucra ampliamente en las lógicas del sistema internacional. Esta mayor participación se ve en el crecimiento de la intervención por parte del Estado asiático en las actividades internacionales en búsqueda de la paz y la seguridad. Japón entiende que ser miembro activo de estos procesos contribuye a establecer una mayor estabilidad internacional y mejores condiciones de seguridad.¹¹¹ De igual forma, hacer parte de esta serie de lógicas le permite acercarse a uno de sus objetivos: el asiento permanente en el Consejo de Seguridad.

La cooperación entre fuerzas armadas permite desarrollar una respuesta más efectiva frente a los nuevos retos que afectan la seguridad, así como la defensa de los intereses comerciales representados en la búsqueda de un libre tránsito marítimo, que garantice el acceso a los recursos.¹¹² Un componente por resaltar es el interés en desarrollar una base jurídica entre las partes que facilite la cooperación. Este hecho resulta vital, debido a que la constitución japonesa ha representado en el pasado un freno para las acciones que busca realizar el Estado nipón internacionalmente.

La cooperación también se presenta entre las agencias de los dos países que realizan un mayor intercambio de información de inteligencia, facilitando la realización de operaciones conjuntas.¹¹³ Sumado a lo anterior, los dos ejércitos adquieren mayor capacidad de integración por medio de la ampliación de los entrenamientos en territorio japonés.¹¹⁴ Esta serie de hechos permiten que junto con la modernización del aparato militar, las fuerzas presentes en Japón se movilen a las zonas de conflicto más rápida y efectivamente.

En consecuencia, Japón participa en canales bilaterales como el desarrollo de ejercicios militares y entrenamientos conjuntos, y en materia multilateral interviene

¹¹¹ Comparar Ministerio de Defensa de Japón - MOD. "National Defense Program Guidelines, FY 2005-", 2004, p. 3. Documento Electrónico.

¹¹² Comparar MOD. "National Defense Program Guidelines, FY 2005-", p. 2. Documento Electrónico.

¹¹³ Comparar MOD. "Transformation and Realignment for the Future". Documento Electrónico.

¹¹⁴ Comparar MOD. "Transformation and Realignment for the Future". Documento Electrónico.

en actividades propias de las Naciones Unidas, como el control del armamento.¹¹⁵ La participación en escenarios multilaterales también se extiende al Foro Regional de la Asean, donde Japón desempeña un papel más activo dentro de la comunidad internacional, y reconociendo la importancia de su alianza con Estados Unidos, no se centra únicamente en esta.¹¹⁶

Esta política multilateral es establecida por Japón tras el fin de la guerra fría como consecuencia del estancamiento de su economía a partir de los años noventa. El Estado asiático se acerca a los demás de la región, con el fin de desarrollar nuevas alternativas para su economía, llevando a cabo acuerdos comerciales y, al mismo tiempo, afianzando las relaciones con los Estados cercanos, para mantener la estabilidad en la región.¹¹⁷

Asimismo, este nuevo acuerdo se justifica por el interés de Estados Unidos en mantener su compromiso con Japón de cooperar en materia de seguridad a cambio del mantenimiento de las bases en su territorio. De igual forma, representa la búsqueda por parte de los dos Estados de sostener relaciones bilaterales estables, por medio de la renovación de su alianza, para asegurar el acceso a los intereses comunes.

3.2. ANÁLISIS DEL ACUERDO DE 2009

En la hoja de ruta de 2006, se estipula el procedimiento utilizado para la devolución de parte del territorio ocupado por las bases, la cantidad de dinero aportado por cada una de las partes, la realineación del personal y la infraestructura militar que permanece en Okinawa.¹¹⁸ Se plantea una coordinación entre los dos gobiernos con el fin de lograr la modernización de las bases que continúan en la prefectura, y mejorar la capacidad de defensa frente a misiles balísticos.¹¹⁹

¹¹⁵ Comparar MOD. “National Defense Program Guidelines”, FY 2005-, p. 5. Documento Electrónico.

¹¹⁶ Comparar MOD. “National Defense Program Guidelines”, FY 2005-, p. 4. Documento Electrónico.

¹¹⁷ Comparar MOD. “National Defense Program Guidelines”, FY 2005-, p. 4. Documento Electrónico.

¹¹⁸ Comparar Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón – MOFA. “United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation”, 2006. Documento Electrónico.

¹¹⁹ Comparar MOFA. “United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation”. Documento Electrónico.

La población de Okinawa busca que la cantidad de bases en su territorio sea reducida, que estos territorios sean devueltos a sus dueños para que sirvan como impulso productivo para la economía local, y que se revise la capacidad que tienen los soldados norteamericanos de evadir la ley. Esto queda demostrado en un referendo que se lleva a cabo en Okinawa en 1996; el gobierno local establece un plan para retirar las bases en 2015, pero Estados Unidos se opone a la voluntad de la población local, ya que no quiere ver disminuida su presencia en la región.¹²⁰

El primer paso consiste en que la base aérea de Futenma sea devuelta a la población de Okinawa, teniendo en cuenta la gran cantidad de accidentes que allí se presentan, pero Estados Unidos establece que para devolver la base, el gobierno japonés debe construir otra base que la remplace en la misma prefectura.¹²¹ La nueva base, ubicada en la bahía de Henoko, sería más moderna que Futenma, con capacidad de usar un avión conocido como Osprey, que posee mayor velocidad y más capacidad de carga, lo que permite movilizar tropas hasta la Península de Corea y Taiwán.¹²²

En febrero de 2009, la secretaria de Estado de Estados Unidos, Hilary Clinton, y el ministro de relaciones exteriores de Japón, Nakasone Hirofumi, firman el acuerdo de Guam para relocalizar la Tercera Fuerza Expedicionaria de Marina (véase anexo 13). Para Estados Unidos, resulta de vital importancia resolver el asunto del traslado de la base aérea de Futenma, hecho que no se ha podido llevar a cabo debido al entorpecimiento generado por las continuas protestas de los ciudadanos de Okinawa, quienes se oponen a que la nueva base sea construida dentro la prefectura.

El segundo paso, según el acuerdo, los gobiernos de Estados Unidos y Japón buscan avanzar en el mejoramiento de la aceptación local frente a las bases militares en Okinawa, con el fin de establecer una nueva fase de la alianza estratégica.¹²³ Ambos gobiernos reconocen la importancia de la presencia de fuerzas estadounidenses en la isla de Guam ya que representa el compromiso del Estado

¹²⁰ Comparar JCP. "Problems of U.S Military Bases in Okinawa", p.10. Documento Electrónico.

¹²¹ Comparar JCP. "Problems of U.S Military Bases in Okinawa", p.10. Documento Electrónico.

¹²² Comparar JCP. "Problems of U.S Military Bases in Okinawa", p.10. Documento Electrónico.

¹²³ Comparar MOFA. "United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation". Documento Electrónico.

americano con la seguridad de Asia Pacífico, y el fortalecimiento de la capacidad disuasoria de sus tropas.¹²⁴

El traslado de tropas incluye la movilización de 8.000 miembros de la Tercera Fuerza Expedicionaria de Marina, junto con sus 9.000 dependientes de Okinawa a isla de Guam.¹²⁵ De la mano con estas tropas, se contempla la transferencia de helicópteros CH-53D, con el fin de consolidar el retorno de los territorios al sur de la base de Kadena para 2014.¹²⁶ Esto representa una clara reducción del pie de fuerza estadounidense presente en la prefectura japonesa, y el retorno de una parte importante de territorio para el uso de la población local.

La financiación de este movimiento de tropas y equipo militar se divide entre los dos gobiernos, siendo el gobierno japonés quien aporta una mayor cantidad de dinero para alcanzar los objetivos planteados. Dentro del presupuesto establecido de \$10.270.000.000 de dólares, Estados Unidos contribuye con \$4.180.000.000 y Japón por su parte aporta \$6.090.000.000, dinero que será destinado exclusivamente para reducir la presencia militar americana en Okinawa.¹²⁷

Esta parte del acuerdo representa un verdadero avance en la reducción del peso que representan las bases militares y las tropas estadounidenses a diferencia del traslado de la base de Futenma. Reduciendo la cantidad de tropas presentes en Okinawa, realmente disminuye la cantidad de territorio de la prefectura bajo el control americano, y se responde a las exigencias de la población local de acceder a más territorio para las necesidades que presentan. El problema radica en que las bases militares continúan en Okinawa, y esto mantiene latente el sentimiento de descontento por parte de la población local, en su búsqueda de poder vivir tranquilos y en paz si la presencia de estas instalaciones.

¹²⁴ Comparar MOFA. “United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation”. Documento Electrónico.

¹²⁵ Comparar MOFA. “United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation”. Documento Electrónico.

¹²⁶ Comparar MOFA. “United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation”. Documento Electrónico.

¹²⁷ Comparar MOFA. “United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation”. Documento Electrónico.

Resulta contradictorio que sea Japón quien tenga que pagar la mayor parte del dinero necesario para el traslado de las tropas a la isla de Guam. Es cierto que es del interés nipón que esas tropas ocupen una menor cantidad de territorio en Okinawa, pero está pagando por el movimiento de unas tropas de otro Estado, sobre las cuales no tiene competencia. Estados Unidos utiliza la influencia de la que goza a nivel internacional, y la cooperación que le ofrece al Estado asiático para hacerlo aceptar estas condiciones, manteniendo su presencia en Asia Pacífico.

El traslado de la base de Futenma se hace debido a que se encuentra en una zona densamente poblada y se busca que sea establecida en una región poco poblada como Henoko.¹²⁸ Resulta necesario tener en cuenta la protección ambiental, ya que la costa de Henoko ha sido clasificada como una zona con una alta importancia para el medio ambiente.¹²⁹ Construir la nueva base en esta región representa una fuerte amenaza para las reservas coralinas y para el dugongo, animal endémico.¹³⁰

Igualmente, se encuentra la afectación que sufrirán una serie de especies ubicadas en bosques cercanos a donde será establecida la nueva base, con el daño de su ecosistema.¹³¹ Sumado al alto impacto ambiental que generará la nueva base en Henoko, está la oposición de la población de Nago, ciudad donde estaría situada la nueva base.¹³²

Frente a lo anterior, se debe tener en cuenta otro elemento para el traslado de una parte de la base de Futenma a Henoko: el artículo 95 de la constitución japonesa, según el cual, una ley que afecte a una región debe ser aprobada por la mayoría de su población.¹³³ Dentro del proceso que se viene desarrollando, no se ha tenido en cuenta la opinión de la población de Okinawa, que al fin y al cabo es la verdaderamente afectada por la negociación bilateral.

¹²⁸ Comparar Sakurai. "The Guam Treaty as a Modern 'Disposal' of the Ryukyus". Documento Electrónico.

¹²⁹ Comparar Sakurai. "The Guam Treaty as a Modern 'Disposal' of the Ryukyus". Documento Electrónico.

¹³⁰ Comparar JPC. "Problems of U.S Military Bases in Okinawa", p.12. Documento Electrónico.

¹³¹ Comparar JPC. "Problems of U.S Military Bases in Okinawa", p.11. Documento Electrónico.

¹³² Comparar JPC. "Problems of U.S Military Bases in Okinawa", p.11. Documento Electrónico.

¹³³ Comparar House of Councillors. "The Constitution of Japan". Documento Electrónico.

El gobierno japonés se enfrenta a la gran dificultad de darle manejo a las peticiones de la población de Okinawa, concertar con su aliado en materia estratégica, y cuidar la estabilidad de la región. Remover las bases para mejorar las condiciones de los habitantes locales afecta directamente los intereses de Estados Unidos en la zona, lo que reduce la capacidad del gobierno japonés de alcanzar una solución definitiva.

En medio de tal encrucijada para el gobierno de Tokio, es preciso anotar que la gran impunidad frente a los delitos cometidos por militares estadounidenses causa indignación y repudio local. En este sentido, hay quienes exigen esclarecer el marco jurídico por el que están regidos estos soldados, para evitar crímenes escudados en el ejercicio de sus labores. Este marco jurídico debe sustentarse en la voluntad de ambos Estados de reducir el grado de afectación de los pobladores.

Las difíciles condiciones económicas que posee la prefectura de Okinawa dificultan la aceptación de las bases militares en el entorno y el desarrollo del Acuerdo. La cantidad de territorio a la que tiene acceso la comunidad es bastante reducida en comparación con el espacio que ocupan las bases, esto es un problema que se pide resolver para que la población de Okinawa tenga mayores posibilidades de producción.

Con el traslado de la base y la reducción de población afectada, va a surgir una nueva serie de dificultades que deben atenderse. Además de los problemas expuestos, los daños en la riqueza natural de la región pueden ser irreversibles. Frente a esto, las protestas de la gente van a continuar al alterarse las condiciones propias del ecosistema local.

Los altos costos de la construcción de una nueva base serán asumidos en gran parte por Japón. Al firmar el Acuerdo de Guam, el gobierno de la época se aseguró mantener la alianza con Estados Unidos, pero es necesario pensar si la economía japonesa puede afrontar esos gastos que representan un gran desafío y ponen en riesgo el cumplimiento del Acuerdo.

Con el establecimiento de la nueva base de Henoko se mantiene la estrategia de Estados Unidos y su presencia en la región de Asia Pacífico: adquiere mayor

capacidad de despliegue de tropas, conserva su capacidad de disuasión, se mantiene el equilibrio generado, y continúan las consecuencias negativas de las bases sobre la población de Okinawa.

Con la aplicación del Acuerdo perdura la vieja discusión sobre la soberanía del Estado japonés, gracias al mantenimiento de territorios ocupados por bases militares extranjeras. Esto impide que Japón tenga control total sobre su territorio, y genera el cuestionamiento en torno a si es necesaria la presencia militar estadounidense luego del fin de la guerra fría.

A simple vista este Acuerdo parece, además, bastante injusto, ya que obliga a Japón a pagar altas cantidades de dinero por el traslado de la base de Futenma. Es un acuerdo en el que nuevamente queda de manifiesto el enorme desequilibrio que existe en la alianza entre Estados Unidos y Japón; el Estado americano establece una serie de exigencias y el Estado nipón termina accediendo a estas. Son hechos que ponen dudas sobre si la adecuación de la alianza a los nuevos retos, verdaderamente va encaminada a hacerla más balanceada.

Al devolver una porción de tierras a la población de Okinawa, se da paso a una serie de daños importantes e irreversibles, como el causado al medio ambiente. Al mismo tiempo, las afectaciones a la población por parte de elementos estadounidenses quedan en un segundo plano, y los culpables no pagan por lo que hacen. Resulta indignante que en su propio Estado, los militares estadounidenses queden por encima de los habitantes de la prefectura de Okinawa; algo que no se puede desconocer. En este Acuerdo, la opinión de la población de Okinawa no es tomada en cuenta, pues priman los intereses de las relaciones con Estados Unidos sobre las necesidades de los pobladores; la población de la prefectura se ve obligada a aceptar una serie de cambios que son aprobados por el Gobierno central sin su consentimiento.

Este acuerdo demuestra que los dos Estados buscan mantener la alianza estratégica a pesar de la dificultad que representa la problemática que afecta a la población de Okinawa. Las partes ratifican que es necesario darle continuidad a las bases militares en la prefectura japonesa para así mantener la estabilidad en la región

de Asia Pacífico, y mantener los intereses que adquieren de la cooperación bilateral que sostienen. Es así como Estados Unidos mejora la percepción existente en la población local sobre sus bases militares y Japón adelanta la reducción del peso que ejercen sobre la comunidad.

De no menor importancia parece que el desarrollo de este Acuerdo representa la intención del gobierno japonés de mantener la capacidad de disuasión sobre China y Corea del Norte que le otorga la presencia militar estadounidense. Por otra parte, con el traslado de la base se reduce la afectación sobre cierta parte de la población local. De igual forma, Estados Unidos representa un importante mercado para los productos japoneses, por esto se busca mantener unas buenas relaciones garantizando la construcción de una nueva base.

3.3. CONSIDERACIONES ESTRATÉGICAS SOBRE EL ACUERDO DE GUAM

El archipiélago de Okinawa está ubicado en el centro de altas tensiones. Las bases en esta prefectura, junto con las demás bases militares estadounidenses en territorio japonés, constituyen en un principio el aporte del Estado asiático a alianza estratégica que mantiene con la nación americana. Con el establecimiento de una constitución pacifista que evita el desarrollo de un ejército más amplio, las bases militares se convierten en elemento esencial de la defensa japonesa.

Japón es quien paga los sueldos de los trabajadores de las bases, el sostenimiento, la modernización y los servicios de estas instalaciones militares, gastos que ascienden a 2.000 millones de dólares al año.¹³⁴ Esto lleva al surgimiento de cuestionamientos acerca de la necesidad de invertir estas grandes cantidades de dinero en las fuerzas militares de otro Estado, recursos que podrían ser utilizados en mejorar las condiciones de los ciudadanos japoneses. De lo anterior se deriva otro importante cuestionamiento: la capacidad de Japón de mantener este nivel de gasto, teniendo en cuenta que la economía japonesa pasa por dificultades.

¹³⁴ Comparar Observador Global. “Las bases militares, ¿un gasto necesario?”. Documento Electrónico.

El establecimiento de estas bases se dio en plena guerra fría con el fin de contrarrestar la amenaza comunista, puesto que para Estados Unidos era de vital importancia mantener su presencia militar en Japón, un lugar cercano a las dos principales amenazas de la época: la Unión Soviética y China, que buscaban expandir el comunismo en esta parte de Asia y en el mundo.

La presencia militar de Estados Unidos en Okinawa ha permitido conservar un equilibrio en materia de seguridad en la región.¹³⁵ Más recientemente, con la permanencia de las bases militares se desarrolla un efecto disuasorio frente al gran desafío que representa el programa nuclear de Corea del Norte, en caso de que el régimen de Pyongyang intente usar la fuerza para dañar a Japón.

Las relaciones entre Corea del Norte y Japón han estado marcadas por la desconfianza y las tensiones, impidiendo el sostenimiento de relaciones diplomáticas estables. El gobierno norcoreano no ha dado explicaciones claras acerca de lo que ocurrió con los trece ciudadanos japoneses que fueron secuestrados por sus oficiales con el fin de adquirir preparación y así hacerse pasar por ellos.¹³⁶ Sumado al problema de los secuestrados, se encuentra la insistencia norcoreana de dotarse de armas nucleares y de realizar pruebas con sus misiles balísticos, elevando las tensiones no solo con Japón, sino con la región en general.

Corea del Norte es uno de los pocos Estados que no se encuentran adheridos al Tratado de No Proliferación Nuclear, lo que lleva a que exista un permanente clima de tensión e incertidumbre en el sistema internacional, y al mismo tiempo, en la región de Asia Pacífico, por las continuas diferencias con Corea del Sur. China, por su parte, se ha convertido en un referente regional, debido a su crecimiento económico sostenido y al aumento en el gasto militar, lo cual la perfila como una potencia mundial.

El efecto de equilibrio también se genera entre Japón y China, dos países entre los cuales se han presentado diferencias a lo largo de la historia; no obstante, la

¹³⁵ Comparar Przystup, James. "China, Japan and the United States". En *The U.S.- Japan Alliance Past, Present, and Future*, 1999. p. 31.

¹³⁶ Comparar Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón - MOFA. "El asunto de los secuestros de ciudadanos japoneses perpretados por Corea del Norte", 2011. p 1. Documento Electrónico.

presencia de Estados Unidos en esta parte de Asia ha servido como elemento para frenar posibles enfrentamientos. Para los chinos, las bases militares estadounidenses representan una garantía de que Japón no va a iniciar una campaña armamentista, lo cual lo convertiría en una clara amenaza regional.¹³⁷ Por parte de Japón, la presencia de Estados Unidos en su territorio constituye un elemento disuasorio frente al creciente gasto militar de China y sus estrechas relaciones con el régimen de Pyongyang. A pesar de lo anteriormente expuesto, al gobierno japonés le interesa mantener unas relaciones estables con Beijing, ya que es una economía en continuo crecimiento, es uno de sus principales socios comerciales y resulta vital para la estabilidad de la región Asia Pacífico.

China argumenta que el desarrollo de unas fuerzas armadas altamente capacitadas busca establecer un ambiente seguro que permita su desarrollo económico, y que su política de defensa busca garantizar su seguridad, su soberanía y la defensa de su territorio.¹³⁸ Beijing busca llevar a cabo avances tecnológicos en materia militar, con el fin de modernizar sus fuerzas armadas, para hacer frente a un posible ataque, es decir, se trata de una estrategia netamente defensiva.¹³⁹ El gasto militar chino ha venido aumentando considerablemente, mientras que Japón lo ha mantenido estable (véase anexo 14).

Las tensiones entre China y Japón surgen en un contexto de guerra en el que se conjugan factores como la violencia, la crueldad y las matanzas para impedir el desarrollo de relaciones bilaterales estables. Las diferencias se originan en 1894 en la guerra chino-japonesa, cuando se enfrentan por el interés de controlar los territorios de la península de Corea; Japón anexiona estos territorios junto con Taiwán al salir vencedor, lo que lleva a que surjan resentimientos por parte de los chinos hacia los japoneses.¹⁴⁰

¹³⁷ Comparar Przystup. "China, Japan and the United States". pp. 31-36

¹³⁸ Comparar Ministerio Nacional de Defensa de la República Popular de China-MOD. "Defense Policy". Documento Electrónico.

¹³⁹ Comparar MOD. "Defense Policy". Documento Electrónico.

¹⁴⁰ Comparar BBC Mundo. "Claves: China vs Japón", 2005. Documento Electrónico.

En los años previos a la Segunda Guerra Mundial, la situación se acentúa con la toma de la región china de Manchuria por parte de Japón, lugar desde donde se inicia una guerra en la que mueren más de trescientas mil personas con la ocupación de Nanjing.¹⁴¹ El hecho que va a ayudar a que se mantengan las tensiones es la actitud asumida por Japón: nunca pidió perdón por lo ocurrido en la guerra, solo reconoció públicamente que lamentaba los errores y las actuaciones del pasado.¹⁴²

Otro elemento que limita el desarrollo de relaciones estables entre China y Japón es la disputa que existe entre los dos Estados por la soberanía sobre las islas Senkaku, un sistema en el que existen reservas energéticas que ambas partes quieren controlar.¹⁴³ Uno de los intereses que mueve a Japón a desarrollar una política de defensa más activa es la de adquirir un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y, con ello, una mayor influencia política internacional.

Frente a la búsqueda de un asiento permanente en el Consejo de Seguridad por parte de Japón, la situación es compleja debido al conflicto de intereses que existe entre Estados Unidos y China. El Estado americano apoya al Estado nipón, su aliado en la región de Asia Pacífico, ya que éste podría representar un apoyo directo para la aprobación de las resoluciones en las que esté interesado el primero. Beijing tal vez intentaría frenar cualquier tipo de resolución que buscara establecer a Japón como miembro permanente de la organización, ya que representaría un opositor a sus intereses, y podría vetar las resoluciones que proponga.

Un foco de continua tensión en la región es la situación entre China y Taiwán, una circunstancia que cuestiona la alianza estratégica entre Estados Unidos y Japón, y el uso de las bases militares en Okinawa. Frente a un posible uso de la fuerza por parte de China sobre Taiwán, Estados Unidos usaría las bases militares en Japón para responder al ataque chino, por su parte, Tokio debería decidir a quién apoyar,

¹⁴¹ Comparar BBC Mundo. “Claves: China vs Japón”. Documento Electrónico.

¹⁴² Comparar BBC Mundo. “Claves: China vs Japón”. Documento Electrónico.

¹⁴³ Comparar Arteaga, Félix. “Japón y su nueva política de seguridad internacional”, 2007. Documento Electrónico.

afectando las relaciones con la otra parte.¹⁴⁴ Este hecho deja ver el importante papel que juega China en Asia Pacífico como potencia emergente, y cuestiona el grado de participación de Estados Unidos en los diferentes asuntos propios de los Estados de la región.

China ve la presencia militar de Estados Unidos en Japón como una garantía de que el Estado nipón no va a buscar armarse, pero no está dispuesto a aceptar que el Estado americano tenga una fuerte injerencia en sus asuntos internos. Con el fin de lograr la reunificación, Beijing establece una nueva estrategia en la que busca consolidar relaciones económicas amplias con Taiwán, para así crear una fuerte interdependencia.¹⁴⁵ En este sentido, la decisión de Estados Unidos de vender armamento a Taiwán afecta la estrategia de reunificación de China, lo que lleva a Beijing a frenar la cooperación militar con Estados Unidos y a imponer sanciones a las empresas americanas que vendan armas a la China insular.¹⁴⁶

En la decisión de Estados Unidos de vender armas a Taiwán se pueden ver los intereses comerciales que posee, ya que es un importante productor de equipo militar. Asimismo, el riesgo de vender esas armas es bastante alto, teniendo en cuenta que China es un importante socio comercial de Estados Unidos, y que un Taiwán armado representa un claro factor de inestabilidad para la región Asia Pacífico.

Tanto Japón como Estados Unidos ven con preocupación el aumento del gasto armamentista en China, ya que puede afectar el equilibrio que se ha establecido en el vecindario con la presencia militar estadounidense. Hechos como la cooperación que presta Beijing en materia militar, incluida cooperación con su programa nuclear, a Pakistán, ponen en peligro la estabilidad en la región, evitan que se desarrollen relaciones estables con el Estado americano, suben el grado de tensión debido a que aumenta la cantidad de armas en la región y, con ello, las diferencias entre los Estados.¹⁴⁷ En este sentido, Japón apoya a su principal aliado, Estados Unidos, ya que

¹⁴⁴ Comparar Przystup. "China, Japan and the United States". p. 34

¹⁴⁵ Comparar Miranda, Sofía. "Relaciones económicas entre ambos lados del Estrecho de Taiwán: ¿camino hacia la integración política?", 2011. p.5. Documento Electrónico.

¹⁴⁶ Comparar BBC Mundo. "China fustiga venta de armas a Taiwán", 2010. Documento Electrónico.

¹⁴⁷ Comparar Przystup. "China, Japan and the United States". p. 31

no le conviene que aumente la capacidad armamentista de los Estados de Asia Pacífico, debido a que puede representar un riesgo para su defensa, teniendo en cuenta la reducida capacidad militar que posee.

Frente al desarrollo de un acuerdo que permita reducir el peso de las bases estadounidenses, encontramos una serie de intereses encontrados en los diferentes actores que retrasan la toma de decisiones. Entre estos actores encontramos la población de Okinawa, el Gobierno, representantes locales, Estados Unidos y los partidos políticos japoneses.

Los Estados Unidos se oponen a que sus bases en territorio de Okinawa sean removidas completamente, ya que esto afecta la capacidad de operación entre las diferentes fuerzas, y reduce la posibilidad de movilizarse de forma rápida a las zonas de crisis. De igual forma, el gobierno japonés busca mantener la presencia militar estadounidense en su territorio, pero reduciendo el peso que tienen las bases sobre la población cercana a estas.

La población de Okinawa busca que las bases militares sean removidas de su territorio, para lograr vivir en paz, libres de accidentes mortales, con la posibilidad de acceder a sus tierras para desarrollar actividades productivas, y para que su riqueza natural no sea agotada. La población local quiere acabar con los problemas que le han traído las bases a su territorio, dejar de sentirse olvidados por su propio gobierno y poder mejorar sus condiciones de vida sin la presencia militar estadounidense en la prefectura.

El gobierno local ha asumido como un interés prioritario reducir el peso de las bases militares sobre su jurisdicción. Con este fin busca que el tema de las bases deje de estar relegado a un segundo plano frente a la continuidad de la alianza estratégica, representando la voluntad de sus electores de que las bases sean removidas. Un representante reconocido de la prefectura, el ex gobernador Ota, representa la voluntad local de que las bases militares sean removidas con el fin de cerrar la brecha en materia económica que existe entre Okinawa y el resto del país.

La posición de la población de Okinawa es apoyada por una serie de partidos políticos y, al mismo tiempo, otros se le oponen. El Partido Comunista busca terminar

con la dependencia que tiene el país en materia de defensa, retirando las bases de territorio japonés, estableciendo un camino para llegar al desarme, y desea que Japón establezca relaciones estables con todos los Estados del mundo. El Partido Democrático busca que la alianza estratégica con Estados Unidos se mantenga como el elemento fundamental de la defensa japonesa, conservando su capacidad militar netamente defensiva.

3.4. EL ACUERDO DE GUAM Y EL REALISMO LIBERAL

Según lo resumido en la introducción, el realismo liberal establece que en el sistema internacional existe una ausencia de poder central, y los Estados buscan garantizar su supervivencia actuando de forma unilateral. La imposibilidad de acceder a mayores beneficios, actuando solos, lleva a que los Estados decidan cooperar y maximizar sus intereses de poder. La cooperación se realiza por medio de un régimen internacional, en el cual las partes limitan su capacidad de actuación con el fin de no configurarse como una amenaza, y garantizar su seguridad.

La cooperación establecida en seguridad es duradera, y va más allá del alcance de los intereses a corto plazo. Para el establecimiento del régimen es necesario que los miembros compartan la voluntad por mantener un contexto regulado en el que se conserve la distribución de poder existente, y no utilicen la fuerza para acceder a su seguridad. Además, usar la fuerza, y hacer frente a las amenazas a la seguridad unilateralmente debe considerarse como costoso debido a que puede presentarse un efecto derrame en otros aspectos.

Estados Unidos busca establecer este Acuerdo en 2009, momento en el que posee una coyuntura favorable para sus intereses: tiene el apoyo del primer ministro japonés del momento, Taro Aso, perteneciente al Partido Liberal Democrático y con el control sobre la Cámara de Representantes.¹⁴⁸ A pesar de tener un gobierno débil e inestable, Aso se vale del artículo 59 de la constitución japonesa que permite aprobar

¹⁴⁸ Comparar Sakurai. "The Guam Treaty as a Modern 'Disposal' of the Ryukyus". Documento Electrónico.

un proyecto de ley teniendo el apoyo de las dos terceras partes de la Cámara de Representantes, así la Cámara de Consejeros se opongá, y saca adelante el acuerdo.¹⁴⁹

Esto lleva al establecimiento de un nuevo mapa político en Japón. El Partido Democrático accede al poder con la elección de Yukio Hatoyama como primer ministro, junto con la elección de sus miembros como representantes de la prefectura de Okinawa.¹⁵⁰ Con estos resultados se establece una clase dirigente que busca mayor independencia de Japón en defensa, una alianza más justa con Estados Unidos, y ejercer una fuerte oposición a la construcción de la nueva base en el norte de Okinawa.

El cambio de partido de gobierno en Japón es bastante importante, ya que termina la hegemonía del Partido Liberal Democrático con su política de total acercamiento a Estados Unidos, a sus requerimientos y la aceptación de su situación. Con esto se pasa a dirigentes que cuestionan la fuerte dependencia en materia de defensa del Estado nipón frente al Estado norteamericano, que buscan un Japón más soberano y hacer frente a los requerimientos de la población de Okinawa. A pesar de que estos cambios van en contra de lo que busca Estados Unidos, se mantiene el reconocimiento de la alianza estratégica como elemento importante para la defensa japonesa.

El primer ministro Hatoyama llega al poder en septiembre de 2009, con la idea de generar fuertes cambios, como acercarse a los países de la región, con el fin de estrechar los lazos en materia económica y, al mismo tiempo, dar paso a una alianza estratégica con Estados Unidos basada en la igualdad.¹⁵¹ De igual forma, Hatoyama se opone a la construcción de la nueva base en Okinawa; la imposibilidad de lograrlo hace que su gobierno caiga, con esto sube al poder Naoto Kan. A pesar de pertenecer al mismo partido de Hatoyama, Kan desarrolla una política diferente,

¹⁴⁹ Comparar Sakurai. "The Guam Treaty as a Modern 'Disposal' of the Ryukyus". Documento Electrónico.

¹⁵⁰ Comparar Sakurai. "The Guam Treaty as a Modern 'Disposal' of the Ryukyus". Documento Electrónico.

¹⁵¹ Comparar Sakurai. "The Guam Treaty as a Modern 'Disposal' of the Ryukyus". Documento Electrónico.

basada nuevamente en un total acercamiento a Estados Unidos y a la aceptación de sus condiciones.¹⁵²

Con la llegada de Naoto Kan al poder, en junio de 2010, se regresa a aquellas épocas en las que Japón hace primar sus relaciones con Estados Unidos por encima de lo demás, y acepta sus condiciones sin dudar. Con el nuevo primer ministro, las decisiones del Gobierno central priman totalmente, dejando de lado lo que dicen el gobierno local y la población de Okinawa, es decir, prima el objetivo de mantener la alianza con Estados Unidos, y las bases militares se ubican como un tema de segundo nivel.¹⁵³

Tanto Estados Unidos como Japón están interesados en adquirir mayor capacidad de poder en términos políticos y económicos, pero para esto necesitan uno del otro. Al actuar por separado, los alcances de su actuación son limitados, mientras que al cooperar, cada uno aporta aquello que el otro puede necesitar, lo que genera una relación de beneficios mutuos y de mayor alcance.

Japón y Estados Unidos han desarrollado unos compromisos que se encuentran establecidos formalmente en un instrumento de derecho internacional: un tratado. Estos compromisos formales permiten que los dos Estados mantengan las bases militares en Okinawa, con el fin de conservar las importantes relaciones comerciales que sostienen, de continuar su alianza, y que la cooperación se extienda a otros aspectos de interés común.

El desarrollo de un programa de defensa propio permitiría que Japón se sintiera más seguro frente a las amenazas de la región, debido a que tendría una capacidad de respuesta más rápida y propia frente a amenazas externas, pero al mismo tiempo, sus vecinos se sentirán más inseguros. Buscar la seguridad por sus propios medios le trae a Japón dificultades, así que coopera con Estados Unidos con el fin de reducir el riesgo y utilizar estos recursos en otros rubros.

¹⁵² Comparar Sardiña, Carlos. “La base de Okinawa, Estados Unidos y la caída del Gobierno japonés”, 2010. Documento Electrónico.

¹⁵³ Comparar Sardiña. “La base de Okinawa, Estados Unidos y la caída del Gobierno japonés”. Documento Electrónico.

Japón mantiene solo fuerza militar para defenderse frente a posibles amenazas, esto hace que no se configure como un problema para la seguridad de los países de la región. Este hecho sustenta la necesidad del Estado asiático de dar continuidad a la presencia militar americana en su territorio, ya que le proporciona la defensa necesaria frente a las superiores capacidades armamentistas existentes en la región. El hecho de que el gobierno japonés invierta en materia de defensa debe ser visto como un apoyo a la cooperación que presta Estados Unidos en materia de defensa, y una medida de contingencia ante la posible retirada de las bases militares.

El Estado nipón limita su capacidad de actuación en materia del uso de la fuerza, con el fin de acceder a otros intereses como el económico. La voluntad está presente en las dos partes, ya que a ambos les interesa mantener el equilibrio de poder generado por la presencia estadounidense en la región, debido a que esta les permite garantizar su seguridad, evitar que las nuevas amenazas se desborden y tener un importante acceso a los mercados.

Estados Unidos y Japón comparten la necesidad de hacer frente a desafíos comunes para su seguridad, motivo por el cual aceptan regular el uso de la fuerza con el fin de acceder a sus intereses propios por medio de la cooperación. La fuerza es vista en este régimen de seguridad, como un elemento disuasorio para evitar que las amenazas regionales afecten la seguridad japonesa por medio de un ataque militar. Usar la fuerza implica un rompimiento del equilibrio que se ha establecido en Asia Pacífico, con lo que se afectaría no solo la seguridad de los dos Estados, sino también sus intereses económicos y sus relaciones de poder.

En el caso de que Japón decidiera desarrollar su propio programa en materia de defensa, sería visto como una clara amenaza para la seguridad de China, con quien ha tenido diferencias a lo largo de la historia, además de ser un Estado con mayor capacidad militar. China está de acuerdo con la presencia de Estados Unidos en la región, debido a que impide que Japón se convierta de nuevo en una amenaza latente.

El régimen de seguridad establecido entre Estados Unidos y Japón ha permitido que este último deje de lado la dotación de material militar de ataque y se centre en buscar mejores relaciones con sus vecinos, asunto que dejó olvidado en el

pasado. Pese a esto, la idea mantener amplias relaciones con Estados Unidos no ha cambiado, ya que de estas adquiere beneficios como preferencias arancelarias para sus productos, acceso a tecnologías, y garantiza su seguridad. La idea de mover 17.000 marinos y dependientes a Guam representa un cambio significativo en el régimen, ya que Japón se ha comprometido a permitir que Estados Unidos use las bases establecidas en su territorio. Si las bases no se encontraran en Japón, el sentido de la cooperación empezaría a resquebrajarse, ya que el Estado asiático dejaría de contribuir con lo que aporta al régimen. Es por esto que resulta complejo que el gobierno japonés ceda totalmente a las peticiones de la población de Okinawa para que las bases sean retiradas de la prefectura.

El acuerdo de Guam representa el elemento central en la búsqueda de una mayor aceptación de la población local frente a las bases militares y tropas presentes en la prefectura. Esto lo configura como un mecanismo importante para que continúe la cooperación bilateral entre Estados Unidos y Japón, cada una de las partes mantiene sus compromisos adquiridos, y se avanza en la solución de la comunidad que tanto ha afectado la toma de decisiones.

CONCLUSIÓN

La alianza estratégica establecida entre Estados Unidos y Japón se constituye en una época en la que se busca hacer frente a un sistema totalmente opuesto, el comunismo; esta le permite al Estado nipón crecer económicamente, y evoluciona a través del tiempo (véase anexo 15). Este desarrollo va a estar marcado por la modernización de las fuerzas armadas japonesas, con el fin de contribuir en mayor medida a la alianza, manteniendo su pacifismo característico, y una capacidad militar netamente defensiva. De esta manera, el Estado asiático contribuye en mayor medida a garantizar su defensa, haciéndose menos dependiente de Estados Unidos, pero manteniendo la alianza que sostienen.

Las bases militares llevan al establecimiento de una serie de diferencias entre las partes, representadas en el descontento que surge en la población de Okinawa, debido a la gran cantidad de territorio que aquellas ocupan, y a los problemas que les generan. Este rechazo va a conducir a la necesidad de reducir el peso que tienen las bases estadounidenses sobre la población de la prefectura, y a la necesidad de adecuar la alianza a los nuevos desafíos del sistema internacional. Esta serie de hechos impedirá que se llegue a un acuerdo definitivo frente a la situación de las bases, debido a que se necesita el apoyo de la población local para tal fin.

Desde 2005, Estados Unidos y Japón desarrollarán el interés por responder a las demandas locales, sin afectar la continuidad de la alianza estratégica. Ambos Estados llegarán a acuerdos que permitirán que la alianza siga vigente, configurarán los roles de las fuerzas de ambos países, modernizarán las capacidades de las bases que permanecen y disminuirán las dificultades que estas generan en la comunidad. Con esta serie de esfuerzos se buscará mejorar la percepción que existe en la prefectura de Okinawa sobre las bases, con el fin de acceder a acuerdos definitivos que consoliden la presencia militar de Estados Unidos en Japón.

El Acuerdo de Guam representa un intento por disminuir los efectos negativos de las bases militares sobre la población de la prefectura de Okinawa. En este Acuerdo ambos gobiernos plasman su interés por mantener la cooperación en

defensa y las bases militares, por encima del rechazo de la población local. A pesar de que el Acuerdo no establece una solución definitiva a los problemas de la población perjudicada, reduce el número de afectados, y, al mismo tiempo, representa la continuidad de las bases militares estadounidenses en territorio de Okinawa.

Los dos gobiernos buscan resolver las dificultades de la población local para así garantizar el acceso a sus intereses, por medio del mantenimiento de las bases militares. A pesar de la importancia de los problemas que enfrenta la gente de Okinawa, ambos gobiernos priorizan la continuidad de la alianza y de la presencia militar estadounidense sobre las protestas de la sociedad civil.

Todo lo anterior permite reconocer que ambos Estados han hecho primar el mantenimiento de las bases militares estadounidenses en Okinawa sobre las diferencias generadas por las condiciones de la población local. Los intereses que comparten Estados Unidos y Japón han llevado a que se desarrolle una nueva agenda de seguridad; esto puede verse en el deseo de ambas partes de mantener la alianza después del fin de la guerra fría, y en 1976, año en el que el Estado asiático desarrolla nuevos lineamientos de defensa. Sobre esta experiencia, desde 2005 la nueva agenda de seguridad, establece una mayor participación de Japón en la alianza, reduciendo el peso de las bases militares sobre la prefectura de Okinawa, pero manteniéndolas en este territorio.

El realismo liberal permite analizar las razones que han llevado a Japón a mantener una capacidad militar netamente defensiva y a darle continuidad a la alianza estratégica que mantiene con Estados Unidos, a pesar de que la guerra fría terminó. Ambos Estados cooperarán, debido a que de esta manera podrán acceder a una serie de beneficios mayores, que actuando cada uno de forma individual. De esta manera, el Estado americano aportará su capacidad de disuasión militar frente a las amplias capacidades armamentistas existentes en la región, por su parte, el Estado nipón permitirá el uso de su territorio y dará apoyo logístico en las misiones internacionales de paz.

Con la permanencia de las bases militares en territorio japonés, Estados Unidos contribuye a mantener un equilibrio en Asia Pacífico, accede a importantes

mercados y responde a los desafíos que representan China y Corea del Norte con sus respectivas capacidades militares. Japón no adquiere armamento de ataque, ya que esto representa un amplio gasto, y lo convierte en una amenaza para los Estados de la región; aumenta su capacidad de defensa, pero mantiene la presencia militar estadounidense en su territorio. Es decir, las partes comparten la voluntad de establecer una serie de condiciones que les permiten garantizar su seguridad y acceder a sus intereses compartidos.

Este análisis permite comprender las lógicas por medio de las cuales Estados Unidos mantiene parámetros de actuación específicos en el sistema internacional para asegurar sus intereses. Incluso en la medida en que estos son transformados por la realidad internacional. También es posible entender los avances de Japón en su política de defensa, y en su legislación, para adquirir una mayor participación en las lógicas propias del sistema internacional, pero dándole continuidad a su alianza estratégica con Estados Unidos, a pesar de las dificultades internas generadas.

BIBLIOGRAFÍA

Capítulos o artículos en libros

- Giarra, Paul. "U.S Bases in Japan: Historical Background and Innovative Approaches to Maintaining Strategic Presence". En Green, Michael. *The U.S- Japan Alliance Past, Present, and Future*. Nueva York: Council on Foreign Relations Press, 1999: 114-138
- Jervis, Robert. "Security Regimes". En: Krasner, Stephen. *International Regimes*. Ithaca: Cornell University Press, 1983: 357-378.
- Krasner, Stephen. "Structural causes and regime consequences: regimes as intervening variables". En: Krasner, Stephen. *International Regimes*. Ithaca: Cornell University Press, 1983: 185-205.
- Nitta, Keith. "Paradigms". En Vogel, Steven. *U.S- JAPAN Relations in a Changing World*. Washington, D.C: Brooking Institution Press, 2002: 63-93
- Przystup, James. "China, Japan and the United States". En Green, Michael. *The U.S- Japan Alliance Past, Present, and Future*. Nueva York: Council on Foreign Relations Press, 1999: 21-42
- Samuels, Richard y Twomey, Christopher. "The Eagle Eyes the Pacific: American Foreign Policy Options in East Asia after the Cold War ". En Green, Michael. *The U.S- Japan Alliance Past, Present, and Future*. Nueva York: Council on Foreign Relations Press, 1999: 3-20

Publicaciones periódicas académicas

- Aldous, Christopher. Achieving Reversion: Protest and Authority in Okinawa, 1952-70. *Modern Asian Studies*. No. 2, Vol. 37 (May, 2003): 485-508. Consulta realizada en septiembre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/pss/3876580>

Egami, Takayoshi. Politics in Okinawa since the Reversion of Sovereignty. *Asian Survey*. No. 9, Vol. 34 (Sep, 1994): 828-840. Consulta realizada en septiembre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/pss/2645169>

Jervis, Robert. Cooperation Under the Security Dilemma. *World Politics*. No. 2, Vol. 30 (Jan, 1978): 167-214. Consulta realizada en septiembre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/pss/2009958>

Solomon, Jonathan. Okinawa on the Eve of the G-8 Summit. *Geographical Review*. No. 1, Vol. 90 (Jan, 2000): 123-130. Consulta realizada en septiembre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.jstor.org/pss/216178>

Otros documentos

Álvarez, Oscar- Observatorio Iberoamericano de la Economía y la Sociedad del Japón. “La reforma constitucional en Japón como una oportunidad, no una amenaza”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.eumed.net/rev/japon/04/joac.htm>

Arteaga, Félix- Real Instituto Elcano. “Japón y su nueva política de Seguridad Internacional”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.almendron.com/tribuna/15181/japon-y-su-nueva-politica-de-seguridad-internacional/>

ArteHistoria. “El Japón derrotado”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.artehistoria.jcyl.es/batallas/contextos/5595.htm>

ArteHistoria. “Morir antes que rendirse”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.artehistoria.jcyl.es/batallas/contextos/5642.htm>

BBC Mundo. “China fustiga venta de armas a Taiwán”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://www.bbc.co.uk/mundo/internacional/2010/01/100129_0155_taiwan_armas_lf.shtml

BBC Mundo. “Claves: China vs Japón”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web:
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_4472000/4472837.stm

BBC Mundo. “Japón: pacifismo vs militarismo”, Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web:
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_6618000/6618635.stm

Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona. “Yasuo Fukuda”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web:
http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/japon/yasuo_fukuda#3

Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona. “Taro Aso”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web:
http://www.cidob.org/es/documentacion/biografias_lideres_politicos/asia/japon/taro_aso#4

Congressional Research Service. “Japan-U.S Relations: Issues for Congress”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web:
<http://www.fas.org/sgp/crs/row/RL33436.pdf>

GlobalSecurity. “Camp SD Butler”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.globalsecurity.org/military/facility/camp-butler.htm>

González, Yunyslka- Observatorio Iberoamericano de la Economía y la Sociedad del Japón. “Japón: Evolución de la Política de Seguridad en el Marco de la Alianza Estratégica con los EE.UU”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.eumed.net/rev/japon/04/ygv2.htm>

House of Councillors. “The Constitution of Japan”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.sangiin.go.jp/eng/law/tcoj/index.htm>

Japanese Communist Party. “Problems of U.S Military Bases in Okinawa”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.jcp.or.jp/tokusyuu/okinawa/Okinawa.pdf>

Kunitoshi, Sakurai. “The Guam Treaty as a Modern “Disposal” of the Ryukyus”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.japanfocus.org/-Sakurai-Kunitoshi/3223>

Lopez, LLuc. “La nueva estrategia de seguridad japonesa: la *normalización* de su diplomacia”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.anuarioasiapacifico.es/anuario2006/pdf/016Lluc-Lopez.pdf>

Marine Parents. “1st Marine Aircraft Wing (1st MAW)”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.marineparents.com/units/Print.asp?ID=302>

Marine Parents. “3rd Marine Logistics Group (3rd MLG)”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.marineparents.com/units/Print.asp?ID=284>

Military Base Affairs Division. “Number and Land Area of Facility and Number of Personnel by Forces”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www3.pref.okinawa.jp/site/view/contview.jsp?cateid=14&id=665&page=1>

Military Base Affairs Division. “Outline of Okinawa Prefecture”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www3.pref.okinawa.jp/site/view/contview.jsp?cateid=14&id=585&page=1>

Military Base Affairs Division Okinawa Prefectural Government. “US Military Base Issues in Okinawa”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www3.pref.okinawa.jp/site/contents/attach/24600/2011.6%20Eng.pdf>

Military Base Affairs Division Okinawa Prefectural Government. “U.S. Military Issues in Okinawa”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web:

<http://www3.pref.okinawa.jp/site/contents/attach/7005/pamphlet%28English%29.pdf>

Ministerio de Defensa de Japón. *Mid-Term Defense Program (FY 2005-2009)*. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/mid-term_defense_program.pdf

Ministerio de Defensa de Japón. *National Defense Program Guidelines, FY 2005-*. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/national_guidelines.pdf

Ministerio de Defensa de Japón. *Statement by the Chief Cabinet Secretary*. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://www.mod.go.jp/e/d_act/d_policy/pdf/statement.pdf

Ministerio de Defensa de Japón. *Transformation and Realignment for the Future*. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://www.mod.go.jp/e/d_act/us/dp11.html

Ministerio de Defensa Nacional de la República Popular de China. “Defense Policy”, Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://eng.mod.gov.cn/Database/DefensePolicy/index.htm>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón. “Agreement between the government of Japan and the government of the United States of America concerning the implementation and relocation of III marine expeditionary force personnel and their dependents from Okinawa to Guam. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/security/agree0902.pdf>

Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón. *Building a Mutually Beneficial Relationship Based on Common Strategic Interests*. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/china/relation.pdf>

Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón. *El asunto de los secuestros de ciudadanos japoneses perpetrados por Corea del Norte*. 2011. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://www.mofa.go.jp/region/asia-paci/n_korea/abduction/pdfs/abductions_es.pdf

Ministerio de Relaciones Exteriores del Japón. *Treaty of Mutual Cooperation and Security Between Japan and The United States of America*. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/q&a/ref/1.html>

Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón. “United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.mofa.go.jp/region/n-america/us/security/scc/doc0605.html>

Miranda, Sofía. “Relaciones económicas entre ambos lados del Estrecho de Taiwán: ¿camino hacia la integración política?”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://www.igadi.org/china/2011/pdf/sme_relaciones_economicas_entre_ambos_lados_del_estrecho_de_taiwan.pdf

Observador Global. “Las bases militares, ¿un gasto necesario?”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://observadorglobal.com/las-bases-militares-un-gasto-necesario-n6144.html>

Okinawa Prefectural Government. “Location of Okinawa”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://www.pref.okinawa.jp/summit/a_la/map/index2.htm

Periódico El Universal. “Bases de Estados Unidos generan descontento en Japón”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://www.eluniversal.com/2010/02/19/int_esp_bases-de-estados-uni_19A3456093.shtml

Purves, Michael. "Multilateral Treaty of Peace with Japan". Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.niraikanai.wvma.net/pages/archive/sanfran.html>

Rimoldi, Eve- Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. "JAPÓN". Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.cari.org.ar/pdf/japon.pdf>

Sardiña, Carlos. "La base de Okinawa, Estados Unidos y la caída del Gobierno japonés." Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=112731>

Stockholm International Peace Research Institute. "The SIPRI Military Expenditure Database". Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://milexdata.sipri.org/result.php4>

Tabuchi, Hiroko. "Re-elects Opponent of U.S Base". Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.nytimes.com/2010/11/29/world/asia/29okinawa.html>

The Democratic Party of Japan. "Basic Policies". Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://www.dpj.or.jp/english/policy/basic.html#b_04

"The Fightin' Third". Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.militaryvetshop.com/History/3rdMarDiv.html>

Tsubota, Atsushi. "Valoración de la Alianza Nipo-Americana de 1990 a 2010. Análisis desde el enfoque del realismo ofensivo". Monografía de grado, Maestría en Relaciones Internacionales, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, enero de 2011.

U.S. Census Bureau. *Exports, Imports, and Trade Balance by Country and Area: 2010 Annual Totals*. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://www.census.gov/foreign-trade/Press-Release/2010pr/final_revisions/exh13tl.pdf

Vine, David-Foreign Policy in Focus. “Too Many Overseas Bases”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://www.fpipf.org/articles/too_many_overseas_bases

Yale Law School. “Security Treaty Between the United States and Japan; September 8 1951”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: http://avalon.law.yale.edu/20th_century/japan001.asp

III Marine Expeditionary Force. “History of the III Marine Expeditionary Force”. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.marines.mil/unit/iiimef/Pages/history.aspx>

III Marine Expeditionary Force. Consulta realizada en octubre de 2011. Disponible en la página web: <http://www.marines.mil/unit/iiimef/Pages/about.aspx>

Anexo 1. Total Anual de Exportaciones, Importaciones y Balanza Comercial Año 2010 de los diferentes países con Estados Unidos, en millones de dólares.

Países	Balanza Comercial	Exportaciones	Ranking	Importaciones	Ranking
Afganistán	2070,3	2155,5	56	85,3	124
Australia	13214,7	21797,6	15	8582,9	33
Brunei	112,3	124,2	135	11,9	158
Camboya	-2147	153,8	129	2300,8	59
China	-273063,2	91880,6	3	364943,9	1
Corea del Norte	1,9	1,9	215	-	227
Corea del Sur	-10028,9	38845,7	7	48874,6	7
Filipinas	-605,9	7376,1	30	7982	36
India	-10282,5	19250,1	17	29532,6	14
Indonesia	-9532,2	6946,1	32	16478,3	24
Japón	-60059,6	60485,6	4	120545,2	4
Laos	-47,1	12	188	59,1	135
Malasia	-11820,5	14079,8	19	25900,3	16
Mongolia	103,9	115,5	140	11,6	161
Myanmar	9,7	9,7	194	-	231
Nepal	-32,2	28,3	179	60,5	134
Nueva Zelanda	56,8	2819,1	51	2762,3	56
Pakistán	-1607,4	1901,4	61	3508,9	52
Rusia	19684,7	6006,4	37	25691	17
Singapur	11590,2	29017,4	10	17427,2	23
Tailandia	-13716,2	8977	28	22693,2	19
Vietnam	-11158,9	3708,9	45	14867,8	27

Fuente: U.S Census Bureau. Exports, Imports and Trade Balance by Country and Area: 2010 Annual Totals. Consulta Electrónica.

Anexo 2. Acuerdo entre Estados Unidos y Japón del 29 de Octubre de 2005: Transformation and Realignment for the Future.

I. Overview

The U.S.-Japan Alliance, with the U.S.-Japan security arrangements at its core, is the indispensable foundation of Japan's security and of peace and stability in the Asia-Pacific region. A close, cooperative relationship based on the alliance also plays an important role in effectively dealing with global challenges, and must evolve to reflect the changing security environment. Therefore, following the December 2002 meeting of the Security Consultative Committee (SCC), the U.S. and Japan intensified consultations on respective U.S. and Japanese security and defense policies in order to examine the direction of the U.S.-Japan alliance, and to develop options to adapt the alliance to the changing regional and global security environment.

At the February 19, 2005 meeting of the SCC, the Ministers reached an understanding on common strategic objectives, and underscored the need to continue examinations of the roles, missions, and capabilities of Japan's Self-Defense Forces (SDF) and the U.S. Armed Forces in pursuing those objectives. They also decided to intensify their consultations on realignment of U.S. force structure in Japan and directed their staffs to report expeditiously on the results.

Today, the SCC members reaffirmed their shared view of the security environment, in which new and emerging threats have surfaced as common challenges that can affect the security of nations worldwide, including the U.S. and Japan. They also reemphasized the persistent challenges in the Asia-Pacific region that create unpredictability and uncertainty and underscored the need to pay attention to modernization of military capabilities in the region. In this context, both sides reiterated their commitment to work closely together to pursue the regional and global common strategic objectives identified in their February 19, 2005 Joint Statement.

The SCC members approved findings and recommendations on roles, missions, and capabilities. They also approved recommendations for realignment, as reflected in this report. These measures are designed to enhance the alliance's capability to meet new threats and diverse contingencies and, as a whole, will reduce burdens on local communities, thereby strengthening security and ensuring the alliance remains the anchor of regional stability.

II. Roles, Missions, and Capabilities

Both sides recognized recent achievements and developments in security and defense policies related to the roles, missions, and capabilities of the U.S. and Japan, to include: bilateral cooperation in international activities such as the fight against terrorism, the Proliferation Security Initiative (PSI), assistance to Iraq, and disaster relief following the tsunami in the Indian Ocean and the earthquake in South Asia; Japan's December 2004 National Defense Program Guidelines; progress in ballistic missile defense (BMD) cooperation; Japan's legislation to deal with contingencies; the SDF's planned transition to a new joint operations posture; and the transformation and global posture realignment of U.S. forces.

1. Primary Areas

In this context, the U.S. and Japan examined bilateral roles, missions, and capabilities, particularly those of the U.S. forces and the SDF, for responding to diverse challenges in the contemporary security environment, placing primary emphasis on the following two areas:

- Defense of Japan and responses to situations in areas surrounding Japan, including responses to new threats and diverse contingencies;
- Efforts to improve the international security environment, such as participation in international peace cooperation activities.

2. Basic Concepts of Roles, Missions, and Capabilities

Both sides confirmed several basic concepts relevant to bilateral defense cooperation. Related to defense of Japan and responses to situations in areas surrounding Japan, these concepts include:

- Bilateral defense cooperation remains vital to the security of Japan as well as to peace and stability of the region.
- Japan will defend itself and respond to situations in areas surrounding Japan, including addressing new threats and diverse contingencies such as ballistic missile attacks, attacks by guerilla and special forces, and invasion of remote islands. For these purposes, Japan's defense posture will be strengthened in accordance with the 2004 National Defense Program Guidelines.

- The U.S. will maintain forward-deployed forces, and augment them as needed, for the defense of Japan as well as to deter and respond to situations in areas surrounding Japan. The U.S. will provide all necessary support for the defense of Japan.
- U.S. and Japanese operations in the defense of Japan and responses to situations in areas surrounding Japan must be consistent so that appropriate responses will be ensured when a situation in areas surrounding Japan threatens to develop into an armed attack against Japan or when such a situation and an armed attack against Japan occur simultaneously.
- Japan will continue to provide host nation support including facilities and areas for U.S. forces (hereafter referred to as "U.S. facilities and areas"). Japan will also take appropriate measures to provide seamless support to U.S. operations as the situation evolves, including support based on Japan's legislation to deal with contingencies. Both sides will work with local communities to ensure stable support for the presence and operations of U.S. forces in Japan.
- U.S. strike capabilities and the nuclear deterrence provided by the U.S. remain an essential complement to Japan's defense capabilities in ensuring the defense of Japan and contribute to peace and security in the region. Both sides also confirmed several basic concepts relevant to roles, missions, and capabilities in the area of improving the international security environment, to include:
 - Bilateral cooperation in improving the international security environment to achieve regional and global common strategic objectives has become an important element of the alliance. To this end, the U.S. and Japan contribute as appropriate based on their respective capabilities, and take necessary measures to establish effective posture.
 - Rapid and effective response requires flexible capabilities and can benefit from close U.S.-Japan bilateral cooperation and policy coordination. Regular exercises, including those with third countries, can improve these capabilities.
 - The U.S. forces and the SDF will strengthen cooperation with other partners to contribute to international activities to improve the international security environment. In addition, both sides emphasized that the increasing importance of addressing new

threats and diverse contingencies and improving the international security environment compels both sides to develop their respective defense capabilities, and to maximize the benefits of innovations in technology.

3. Examples of Operations in Bilateral Security and Defense Cooperation to be Improved

Both sides reconfirmed that the entire spectrum of bilateral cooperation must be strengthened, consistent with relevant national security policies and laws, and with agreements between the U.S. and Japan. Through their examination of roles, missions, and capabilities, they emphasized the importance of improving several specific areas of cooperation:

- Air defense.
- Ballistic missile defense.
- Counter-proliferation operations, such as the Proliferation Security Initiative (PSI).
- Counter-terrorism.
- Minesweeping, maritime interdiction, and other operations to maintain the security of maritime traffic.
- Search and rescue operations.
- Intelligence, surveillance and reconnaissance (ISR) operations, including increasing capabilities and effectiveness of operations by unmanned aerial vehicles (UAV) and maritime patrol aircraft.
- Humanitarian relief operations.
- Reconstruction assistance operations.
- Peacekeeping operations and capacity building for other nations' peacekeeping efforts.
- Protection of critical infrastructure, including U.S. facilities and areas in Japan.
- Response to attacks by weapons of mass destruction (WMD), including disposal and decontamination of WMD.
- Mutual logistics support activities such as supply, maintenance, and transportation. Supply cooperation includes mutual provision of aerial and maritime refueling. Transportation cooperation includes expanding and sharing airlift and sealift, including the capability provided by high speed vessels (HSV).

- Transportation, use of facilities, medical support, and other related activities for non-combatant evacuation operations (NEO).
- Use of seaport and airport facilities, road, water space and airspace, and frequency bands.

Both sides emphasized that other areas of operations not explicitly listed above remain important to alliance capabilities; this list highlights key areas for further enhancement but is not intended to be an exhaustive list of possible areas of cooperation.

4. Essential Steps to Strengthen Posture for Bilateral Security and Defense Cooperation

Based on the examination of roles, missions, and capabilities described above, both sides further identified the following essential steps that can be taken in peacetime to strengthen the posture of bilateral security and defense cooperation to deal with diverse challenges in the new security environment. Both sides also emphasized the importance of continuing examinations of roles, missions, and capabilities, based on the progress made thus far, to ensure effective bilateral cooperation.

- Close and Continuous Policy and Operational Coordination.

Both sides recognized that regular policy and operational coordination will improve the alliance's timely and effective response to future changes in the strategic environment and to contingencies. Close and continuous policy and operational coordination at every level of government, from unit tactical level through strategic consultations, is essential to dissuade destabilizing military build-ups, to deter aggression, and to respond to diverse security challenges. Development of a common operational picture shared between U.S. forces and the SDF will strengthen operational coordination and should be pursued where possible. Closer cooperation between defense and other pertinent authorities is also increasingly necessary. In this context, both sides reaffirmed the need to improve the effectiveness of the comprehensive mechanism and bilateral coordination mechanism under the 1997 Guidelines for U.S.-Japan Defense Cooperation by streamlining their functions.

- Advancing Bilateral Contingency Planning.

Recalling that the 1997 Guidelines for U.S.-Japan Defense Cooperation provide a basis for bilateral defense planning and mutual cooperation planning, both sides affirmed the continual requirement for such planning while taking full account of the changing security environment.

This planning will reflect Japan's legislation to deal with contingencies, which provides a strengthened basis for contingency use by U.S. forces and the SDF of facilities, including airports and seaports, in Japan. Both sides will expand their planning by adding specificity, coordinating closely with relevant government agencies and local authorities, enhancing bilateral mechanisms and planning methods, conducting detailed surveys of civilian and SDF air and seaports, and validating their planning work through strengthened bilateral exercise programs.

- Enhancing Information Sharing and Intelligence Cooperation.

Recognizing that common situational awareness is a key to well coordinated cooperation, both sides will enhance information sharing and intelligence cooperation in the whole range from unit tactical level through national strategic level. To facilitate this interaction, both sides will take additional necessary measures to protect shared classified information so that broader information sharing is promoted among pertinent authorities.

- Improving Interoperability.

To ensure smooth cooperation as the SDF transitions to a joint operations posture, U.S. forces and the SDF will maintain regular consultations to maintain and strengthen interoperability. Continued cooperation in planning for bilateral operations and exercises will strengthen connectivity between the headquarters of U.S. forces and the SDF and will benefit from improved secure communications capabilities.

- Expanding Training Opportunities in Japan and the United States.

Both sides will expand opportunities for bilateral training and exercises to improve interoperability, improve capabilities, enhance readiness, more equitably distribute training impacts among local communities, and advance the effectiveness of bilateral operations. These measures will include increasing mutual use of U.S. and SDF training facilities and areas throughout Japan. The training of SDF personnel and units in Guam, Alaska, Hawaii, and the U.S. mainland will also be expanded.

- In particular, the U.S. plan to expand its training infrastructure in Guam will provide increased training opportunities for the SDF in Guam.
- Additionally, both sides recognized that U.S. forces and SDF participation in multinational training and exercises will enhance their contribution to a better international security environment.
- Shared Use of Facilities by U.S. Forces and the SDF.

Both sides recognized that shared-use of facilities between U.S. forces and the SDF contributes to closer bilateral operational coordination and improved interoperability. Specific opportunities for shared use of facilities are described in the force posture realignment recommendations (see section below).

- Ballistic Missile Defense (BMD).

Emphasizing that BMD plays a critical role in deterring and defending against ballistic missile attacks, and can dissuade other parties from development and proliferation of ballistic missiles, both sides stressed the value of closely coordinating improvements in their respective BMD capabilities. To support these BMD systems, they emphasized the critical importance of constant information gathering and sharing, as well as maintaining high readiness and interoperability in light of the minimal time available to respond to a ballistic missile threat. The U.S. will deploy additional complementary capabilities in and around Japan when appropriate, coordinating their operations to support Japan's missile defense operations. Close coordination between respective BMD command and control systems will be critical to effective missile defense operations.

Both sides committed to strengthen and improve the effectiveness of bilateral cooperation under the 1997 Guidelines for U.S.-Japan Defense Cooperation and, as appropriate, in additional areas not currently addressed by the Guidelines.

III. Force Posture Realignment

Both sides reviewed the posture of U.S. forces in Japan and related SDF forces, in light of their shared commitment to maintain deterrence and capabilities while reducing burdens on local communities, including those in Okinawa. Both sides recognized the importance of enhancing Japanese and U.S. public support for the security alliance, which contributes to sustainable presence of U.S. forces at facilities and areas in Japan.

1. Guiding Precepts

In their review, taking full account of the examination of bilateral roles, missions, and capabilities, both sides established several precepts to guide force posture realignments in Japan.

- The U.S. military presence in the Asia-Pacific region is a core capability that is indispensable to regional peace and security and critical to both the U.S. and Japan. Japan

contributes capabilities that are additional and complementary to those provided by the U.S. forces, while taking the leading role of providing for its own defense. The presence of U.S. forces and the SDF must evolve as the regional and global security environment changes and as both sides assess alliance roles and missions.

- Capabilities will be strengthened through realignment as well as adjustment of roles, missions, and capabilities; these capabilities underpin the credibility of U.S. commitments to the defense of Japan and peace and security of the region.
- Enhanced coordination and improved interoperability between headquarters for flexible and responsive command and control is a core capability of critical importance to the U.S. and Japan. In that context, both sides recognized the continued importance of Headquarters, U.S. Forces Japan for strengthened bilateral coordination.
- Regular training and exercises, as well as availability of facilities and areas for these purposes, are essential to ensure readiness, employability, and interoperability of forces. When consistent with military missions and operational requirements, dispersal of training can provide greater diversity of training opportunities and can have the ancillary benefit of reducing burdens of training on local communities.
- Shared military use of both U.S. and SDF facilities and areas is valuable in promoting effectiveness of bilateral cooperation and increasing efficiencies.
- Adequate capacity of U.S. facilities and areas is necessary, and the capacity above typical daily peacetime usage levels also plays a critical and strategic role in meeting contingency requirements. This capacity can provide an indispensable and critical capability toward meeting local emergency needs such as in disaster relief and consequence management situations.
- Particular attention will be paid to possible realignment of force structure in such regions where U.S. facilities and areas are concentrated in densely populated areas.
- Opportunities to introduce civil-military dual-use of U.S. facilities and areas will be studied, where appropriate. Implementation of such dual-use must be compatible with military missions and operational requirements.

2. Recommendations for Realignment

Based upon intensive consultations conducted thus far and in keeping with these basic precepts, domestic and bilateral coordination should be conducted for the following initiatives in a timely manner, consistent with the U.S.-Japan Security Treaty and its related arrangements. The Ministers committed themselves to completing local coordination, and directed their staffs to finalize these specific and interrelated initiatives and develop plans, including concrete implementation schedules no later than March 2006. These initiatives represent elements of a coherent package, which will begin to be implemented upon agreement on the overall package. Both sides emphasized the importance of taking necessary measures required for the prompt implementation of these initiatives.

- Strengthening Bilateral and Joint Operational Coordination.

Recognizing the Government of Japan's intention to transform the SDF into a joint operations posture, the Headquarters, U.S. Forces Japan will establish a bilateral and joint operations coordination center at Yokota Air Base. The shared use of this center will ensure constant connectivity, coordination, and interoperability among U.S. forces in Japan and the SDF.

- Improvement of U.S. Army Command and Control Capability.

The capabilities of the U.S. Army Japan's command structure in Camp Zama will be modernized to a deployable, joint task force-capable operational headquarters element. The transformed command structure will provide an additional capability to respond rapidly for the defense of Japan and other contingencies. Adjustments to U.S. facilities and areas will be made to accommodate the new Army command structure and integral capabilities. The establishment of the headquarters of a Ground SDF Central Readiness Force Command, which will operate units for nation-wide mobile operations and special tasks, will be pursued at Camp Zama, thereby strengthening the coordination between the headquarters. In relation to this realignment, possibilities of more effective and efficient use of Camp Zama and Sagami General Depot will be explored.

- Collocation of Air Command and Control.

Japan's Air Defense Command and relevant units, currently located at Fuchu, will be collocated with the headquarters of the U.S. 5th Air Force at Yokota Air Base, strengthening the coordination between air and missile defense command and control elements, and sharing relevant sensor data through the bilateral and joint operations coordination center described above.

Yokota Air Base and Air Space.

Measures to facilitate movement of civilian aircraft through Yokota air space will be explored, bearing in mind the planned expansion of nearby Haneda Airport in 2009. Possible options to study will include reducing the air space under U.S. control and collocation of Japanese air traffic controllers at Yokota Air Base. In addition, both sides will take into account development of the process of transferring the Kadena radar approach control. The specific conditions and modalities for possible civil-military dual-use will be studied, while noting that dual-use must not compromise the military operational capabilities of Yokota Air Base.

- Missile Defense.

The optimum site for deployment in Japan of a new U.S. X-Band radar system will be examined. Through timely information sharing, this radar will support capabilities to intercept missiles directed at Japan and capabilities for Japan's civil defense and consequence management. In addition, as appropriate, the U.S. will deploy active defenses, such as Patriot PAC-3 and Standard Missile (SM-3) to support U.S. treaty commitments.

- Regional Realignment of U.S. Marine Forces for Flexible Crisis Response.

As part of its global posture realignment effort, the U.S. is making several changes to strengthen its force structure in the Pacific. Among these changes are a strengthening of Marine Corps crisis response capabilities and a redistribution of those capabilities among Hawaii, Guam and Okinawa that will provide greater flexibility to respond with appropriate capabilities according to the nature and location of particular situations. These changes will also enable increased theater security cooperation with countries of the region, thereby improving the overall security environment. In connection with this realignment, both sides identified an integrated set of interrelated measures that will also substantially reduce burdens in Okinawa.

- ✓ Acceleration of Futenma Relocation: Both sides, bearing in mind the strong request from residents of Okinawa for early return of Marine Corps Air Station (MCAS) Futenma, as well as the preference that any Futenma replacement facility (FRF) be located outside of Okinawa prefecture, considered options to satisfy these requests while maintaining the deterrence capabilities that will remain necessary in the future. They determined that the rapid crisis response capabilities provided by the presence of Marine Corps forces constitute a critical alliance capability that both sides desire to maintain in the region. Moreover, they recognized that sustaining those capabilities, which consist of air, ground, logistics and command elements, remains dependent upon the interaction of those elements in regular training, exercises and operations. For this reason, both sides concluded that the FRF must be located within Okinawa prefecture where rotary wing aircraft currently stationed at Futenma Air Station will be near the other elements with which they operate on a regular basis.
- ✓ Both sides, recognizing the extensive delays in Futenma relocation resulting from the many problems related to the 1996 Special Action Committee on Okinawa (SACO) plan for relocation of Futenma Air Station to a civil-military facility located on a coral reef in deep waters, examined numerous other possible options for relocation within Okinawa prefecture that could accelerate return of Futenma Air Station while maintaining operational capabilities. Both sides considered several factors in this work, including:
 - ✓ Safety of neighboring communities and military personnel.
 - ✓ Noise impacts on local communities, taking into account future housing and commercial development patterns that might occur in the vicinity of the FRF.
 - ✓ Minimization of adverse environmental impacts.
 - ✓ Ability of the FRF to support operational and mission requirements in peacetime and in contingencies.
 - ✓ Inclusion of necessary operational support, billeting and related facilities in the FRF, to avoid creation of traffic congestion and related irritants that might otherwise detract from the quality of life of local residents.
- Bearing such factors in mind, both sides will locate the FRF in an "L"-shaped configuration that combines the shoreline areas of Camp Schwab and adjacent water areas

of Oura Bay. The runway portion of the facility will cross Henoko-saki, extending from Oura Bay into the water areas along the south shore of Camp Schwab. The lower section of the facility, oriented in a northeast-southwest direction will include a runway and overruns, with a total length of 1800 meters exclusive of seawalls. Hangers, maintenance, fuel supply pier and related infrastructure, and other aviation support activities required for the operation of the new facility will be located on the areas of the FRF to be constructed within Oura Bay. Furthermore, facilities in the Camp Schwab area will be reconfigured as necessary to accommodate the relocation of Futenma-related activities. (Reference: Initialed concept plan dated 26 October 2005.)

- Both sides concurred that other capabilities now present at Futenma Air Station would be relocated and maintained as provided for in the SACO Final Report, with the following adjustments:
 - ✓ With regards to the KC-130's, which are to be relocated from Futenma Air Station to Iwakuni Air Station under SACO Final Report, alternative facilities will be considered with priority consideration given to Maritime SDF Kanoya Base. The final basing configuration will be determined by both sides based on ongoing operational and engineering studies.
 - ✓ Strengthened contingency use of the Air SDF bases at Nyutabaru and Tsuiki will be provided for U.S. forces. Improvements to operational facilities at these bases will be made to support this contingency use. These improved facilities, when completed, will also support the expanded bilateral training activities described in the Roles, Missions and Capabilities section of this report.
 - ✓ Improved contingency use of civilian facilities for long runway operations that cannot be replicated at the FRF will also be provided for U.S. forces.
- Both sides recognized that early realization of the foregoing measures, in addition to enabling the long-desired return of Futenma Air Station, is an essential component of the realignment of the Marine Corps presence in Okinawa.
- Force Reductions: In conjunction with the realignment of U.S. Marine Corps capabilities in the Pacific region outlined above, the headquarters of the III Marine Expeditionary Force (III MEF) will be relocated to Guam and other locations and the remaining Marine

units in Okinawa will be realigned and reduced into a Marine Expeditionary Brigade (MEB). This realignment in Okinawa will include the transfer of approximately 7,000 Marine officers and enlisted personnel, plus dependents out of Okinawa. These transferred personnel will come from units in each of the elements of Marine capability (air, ground, logistics and command), including portions of the Marine Air Wing, the Force Service Support Group, and the 3d Marine Division.

- The Government of Japan, recognizing the strong desire of Okinawa residents that such force relocations be realized rapidly, will work with the U.S. Government to examine and identify appropriate financial and other measures to enable the realization of these relocations to Guam.
- Land Returns and Shared-Use of Facilities: Recognizing that successful relocation of Futenma Air Station and the force reductions described above will make further consolidation of forces and return of land possible, both sides discussed the concept of consolidation of those Marine Corps units that remain in Okinawa into a smaller total land area. This would enable the return of significant land in the densely populated areas south of Kadena Air Base. The U.S. stressed its willingness to develop and implement a concrete program for this concept in cooperation with the Government of Japan.
- Furthermore, recognizing the limited access that the SDF have to facilities in Okinawa, most of which are located in urbanized areas, the U.S. also underscored its willingness to implement shared-use of Kadena Air Base, Camp Hansen, and other U.S. facilities and areas in Okinawa in cooperation with the Government of Japan. Both sides consider that such shared use could facilitate bilateral training and interoperability between their forces, as described in the Roles, Missions and Capabilities section of this report, and thereby strengthen overall alliance capabilities.
- Steady Implementation of SACO Final Report: Both sides validated the importance of steady implementation of the recommendations of the Special Action Committee on Okinawa (SACO) Final Report unless otherwise changed by the recommendations in this document.
 - Relocation of Carrier Air Wing from Atsugi Air Facility to Iwakuni Air Station.

To ensure the viability of a long-term forward-deployment of the U.S. aircraft carrier and its airwing, the carrier jet and E-2C squadrons will be relocated from Atsugi Air Facility to

Iwakuni Air Station, which will have the necessary facilities and training airspace for safe and effective operation of the aircraft in a less intrusive manner after the current construction of the replacement runway is completed. To alleviate the impact of the increased operations at Iwakuni Air Station, the following related measures will be taken.

- Relocation of Maritime SDF E/O/UP-3 squadrons and other aircraft from Iwakuni Air Station to Atsugi Air Facility.
 - Adjustment of training airspace for all U.S. Navy and U.S. Marine Corps aircraft to ensure adequate readiness levels are maintained.
 - Identification of a permanent field-carrier landing practice (FCLP) facility. In the interim, the U.S. will continue to conduct FCLPs at Iwo Jima in accordance with existing temporary arrangements. The Government of Japan reiterates its commitment to provide an acceptable permanent FCLP facility for U.S. naval aviation forces.
 - Development of necessary facilities at the Maritime SDF Kanoya Base to accommodate KC-130 aircraft. These facilities will also be available to support rotations of additional SDF or U.S. C-130 or P-3 aircraft from elsewhere in Japan to increase alliance capabilities and flexibility.
 - Development of necessary additional facilities, infrastructure, and training areas required to support U.S. Navy and U.S. Marine Corps units based at Iwakuni Air Station, as well as civil aviation operations.
- Training Relocation.

Consistent with the necessity of improving bilateral interoperability discussed in this report, and with reference to the goal of reducing the impact of training activity, renewed attention will be given to expanding the distribution of training from U.S. air facilities such as Kadena Air Base as well as Misawa Air Base and Iwakuni Air Station to other military facilities.

- Efficient Use of Capacity at U.S. Facilities in Japan.

Opportunities to strengthen U.S. cooperation with the Government of Japan and local communities regarding efficient use of capacity at U.S. facilities in Japan will be pursued

when consistent with operational requirements and safety. For example, both sides will explore possibilities for utilizing the capacity of Sagami General Depot for meeting local emergency needs such as in disaster relief and civilian consequence management. Future changes in U.S. facilities and areas and force structure not addressed elsewhere in this report will be addressed in accordance with existing practices under the U.S.-Japan Security Treaty and its related arrangements.

Fuente: Japan Ministry of Defense. Transformation and Realignment for the Future (October 29, 2005). Consulta Electrónica.

Anexo 3. Mapa de Japón y Okinawa.



Fuente: Okinawa Prefectural Government. Location of Okinawa. Consulta Electrónica.

Anexo 4. Bases militares de Estados Unidos en Japón para el año 2001.

Prefectura	Número de instalaciones	Porcentaje del Área Total de la Prefectura Ocupada (%)
Escala Nacional	133	0,27
Hokkaido	17	0,41
Aomori	6	0,35
Iwate	1	0,15
Miyagi	3	0,67
Yamagata	1	0,02
Ibaragi	1	0,02
Gunma	1	0,09
Saitama	4	0,06
Chiba	1	0,04
Tokio	7	0,75
Kanagawa	16	0,89
Niigawa	1	0,13
Ishikawa	1	0,04
Yamanashi	1	1,09
Gifu	1	0,02
Shizouka	4	1,22
Shiga	1	0,64
Hiroshima	7	0,06
Yamaguchi	2	0,09
Fukuoka	2	0,03
Saga	1	0
Nagasaki	13	0,11
Oita	1	0,96
Miyazaki	1	0,03
Kumamoto	1	0,38
Okinawa	38	10,46

Fuente: Military Base Affairs Division Okinawa Prefectural Government. Number and Land Area of Facilities in Each Prefecture. Consulta Electrónica.

Anexo 5. Mapa de las bases militares estadounidenses en la prefectura de Okinawa.



Fuente: Military Base Affairs Division Okinawa Prefectural Government. US Military Bases in Okinawa. Consulta Electrónica.

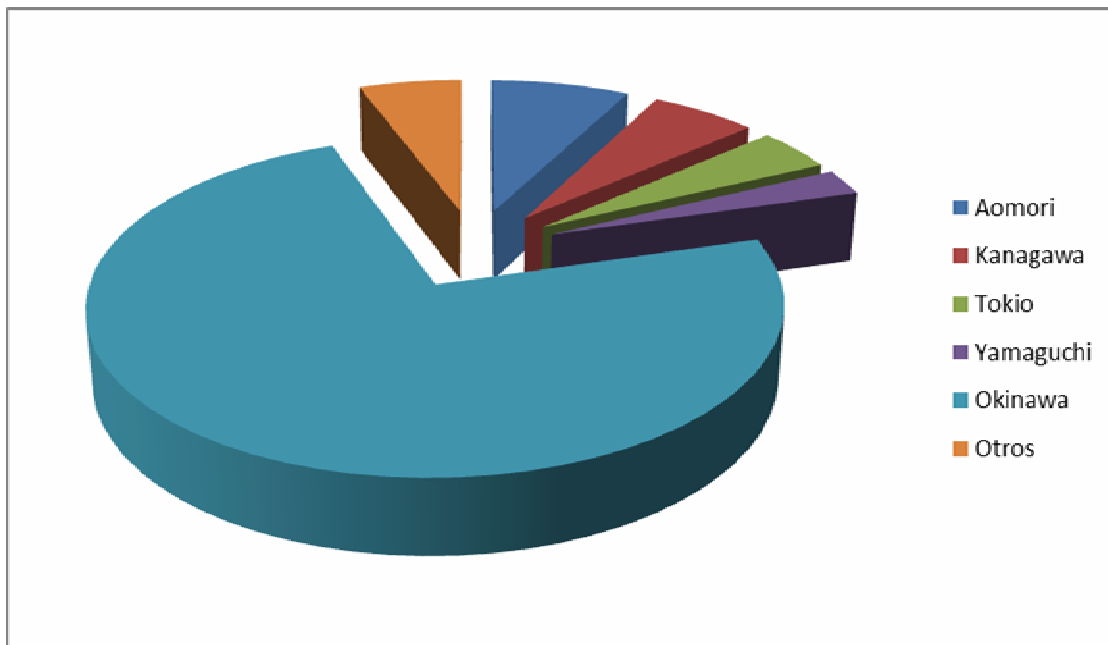
Anexo 6. Bases militares de Estados Unidos en Okinawa: Cantidad, Área y Cantidad de personal.

Número de Instalaciones (Para marzo de 2010)	34
Área de las instalaciones (Para marzo de 2010)	23293,9 hectáreas (Aproximadamente 10,2% del área total de la prefectura de Okinawa) 18,4% de la isla de Okinawa 33 instalaciones y 22925,1 hectáreas que son utilizadas exclusivamente por fuerzas estadounidenses (Aproximadamente 73,9% de las instalaciones de uso exclusivo de las fuerzas estadounidenses en Japón)
Cantidad de miembros en servicio, civiles y sus dependientes (Para Septiembre de 20009)	Total: 44,895 Miembros en servicio: 24612 (Total de fuerzas estadounidenses en Japón: 35965) Civiles: 1381 Dependientes: 18902

Fuente: Military Base Affairs Division Okinawa Prefectural Government. Number of Facilities and their Areas, Population. Consulta Electrónica.

Anexo 7. Presencia de las bases militares de uso exclusivo de las Fuerzas Estadounidenses por prefectura.

Prefecturas	Porcentaje (%)
Aomori	7,7
Kanagawa	5,9
Tokio	4,3
Yamaguchi	2,6
Okinawa	73,9
Otros	5,7



Fuente: Military Base Affairs Division Okinawa Prefectural Government. Composition of Exclusive-Use Facilities of US Forces (By Prefecture). Consulta Electrónica.

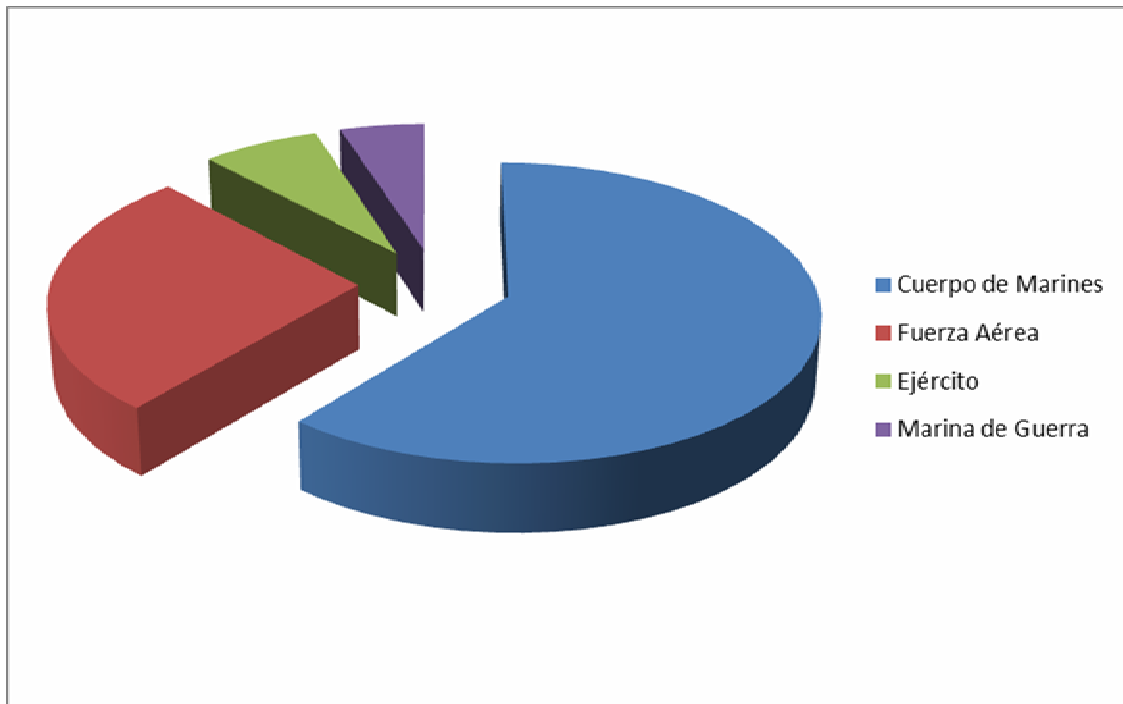
Anexo 8. Personal militar estadounidense en las bases militares establecidas en Okinawa.

Fuerzas	Area(miles de m2)	Porcentaje	Cantidad de Personal	Porcentaje
Marines	179296	75,5	15317	62,3
Fuerza Aérea	21433	9	6755	27,5
Marina de Guerra	3180	1,3	11569	6,4
Ejército	3808	1,6	946	3,8
Uso Conjunto	29557	12,4	-	-
Otros	254	0,1	-	-
Total	237527	100	24587	100

Fuente: Military Bases Affairs Division. Number and Land Area of Facility and Number of Personnel by Forces.

Anexo 9. Proporción de Miembros en servicio por secciones militares en Okinawa.

Sección Militar	Porcentaje (%)
Cuerpo de Marines	61
Fuerza Aérea	27
Ejército	7
Marina de Guerra	5



Fuente: Military Base Affairs Division Okinawa Prefectural Government. Ratio of Service members by Military Branch <In Okinawa>. Consulta Electrónica.

Anexo 10. Incidentes, accidentes y crímenes causados por fuerzas estadounidenses.

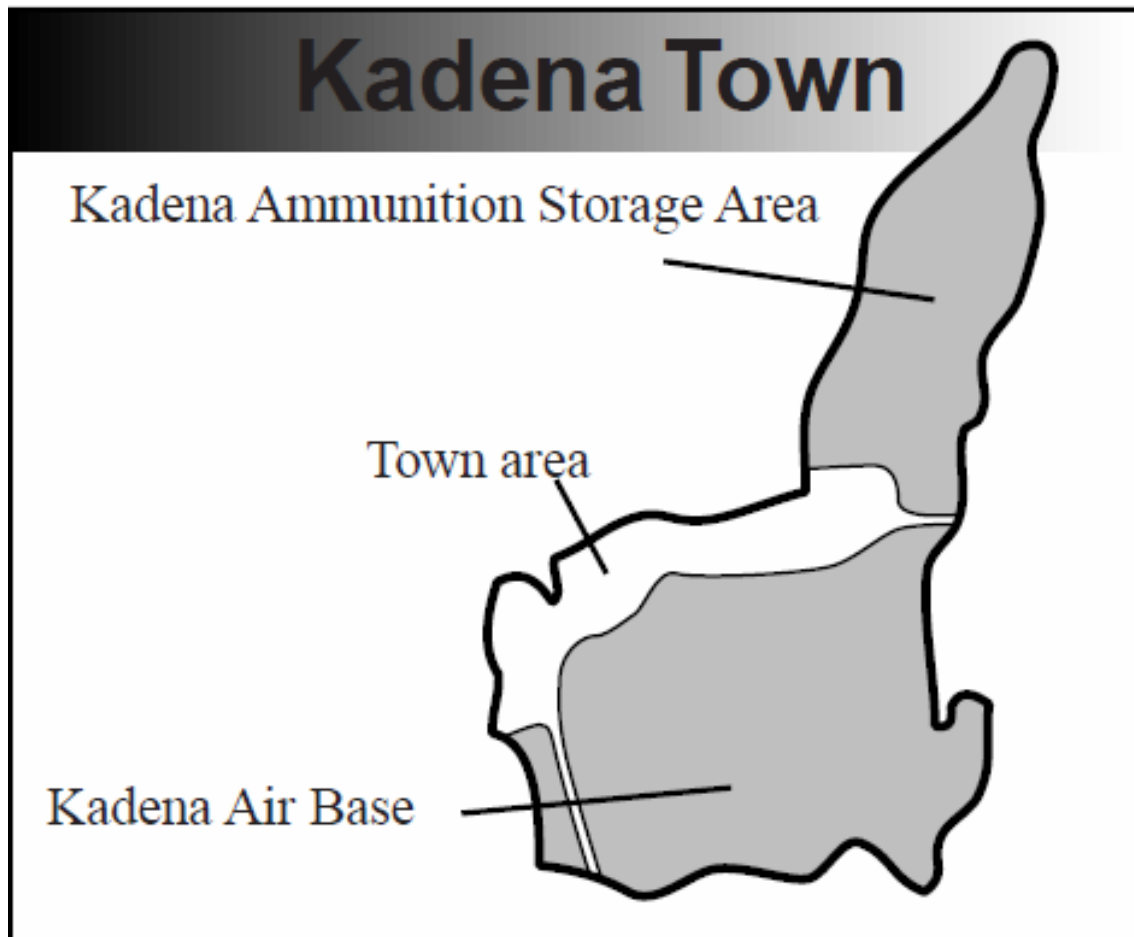
	Número de Casos	Promedio Anual	Promedio Mensual
(1) Incidentes y accidentes (1972-2010)	1545	41	3
(2) Crímenes (1972-2010)	5705	150	13
(3) Accidentes de tránsito (1981-2010)	2588	89	7
Total	9838	280	23

(1) 506 accidentes de aeronaves, 520 incendios de bosques y campos

(2) 564 delitos atroces, 1037 delitos violentos, 2859 robos

Fuente: Military Base Affairs Division Okinawa Prefectural Government. Incidents and Accidents etc. Related to the US Forces (Overview). Consulta Electrónica.

Anexo 11. La ocupación del pueblo Kadena por parte de las bases militares.



Las bases militares de Estados Unidos ocupan el 83% de la superficie del pueblo.

Fuente: Japanese Communist Party. Problems of U.S Military Bases in Okinawa. Consulta Electrónica.

Anexo 12. Acuerdo de la hoja de ruta.

United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation

May 1, 2006

by

Secretary of State Rice

Secretary of Defense Rumsfeld

Minister of Foreign Affairs Aso

Minister of State for Defense Nukaga

Overview

On October 29, 2005, the U.S.-Japan Security Consultative Committee (SCC) members approved recommendations for realignment of U.S. forces in Japan and related Japan Self-Defense Forces (SDF) in their document, "U.S.-Japan Alliance: Transformation and Realignment for the Future." In that document, the SCC members directed their respective staffs "to finalize these specific and interrelated initiatives and develop plans, including concrete implementation schedules no later than March 2006." This work has been completed and is reflected in this document.

Finalization of Realignment Initiatives

The individual realignment initiatives form a coherent package. When implemented, these realignments will ensure a life-of-the-alliance presence for U.S. forces in Japan.

The construction and other costs for facility development in the implementation of these initiatives will be borne by the Government of Japan (GOJ) unless otherwise specified. The U.S. Government (USG) will bear the operational costs that arise from implementation of these initiatives. The two Governments will finance their realignment-associated costs consistent with their commitments in the October 29, 2005 SCC document to maintain deterrence and capabilities while reducing burdens on local communities.

Key Implementation Details

1. Realignment on Okinawa

(a) Futenma Replacement Facility (FRF)

- The United States and Japan will locate the FRF in a configuration that combines the Henoko-saki and adjacent water areas of Oura and Henoko Bays, including two runways aligned in a "V"-shape, each runway having a length of 1,600 meters plus two 100-meter overruns. The length of each runway portion of the facility is 1,800 meters, exclusive of seawalls. This facility ensures agreed operational capabilities while addressing issues of safety, noise, and environmental impacts.
- In order to locate the FRF, inclusive of agreed support facilities, in the Camp Schwab area, necessary adjustments will be made, such as reconfiguration of Camp Schwab facilities and adjacent water surface areas.
- Construction of the FRF is targeted for completion by 2014.
- Relocation to the FRF will occur when the facility is fully operationally capable.
- Facility improvements for contingency use at Air SDF bases at Nyutabaru and Tsuiki related to replacement of Marine Corps Air Station (MCAS) Futenma capabilities will be made, as necessary, after conducting site surveys and before MCAS Futenma is returned.
- Requirements for improved contingency use of civilian facilities will be examined in the context of bilateral contingency planning, and appropriate arrangements will be made in order to realize the return of MCAS Futenma.
- In principle, the construction method for the FRF will be landfill.
- The USG does not have a plan to operate fighter aircraft from this facility.

(b) Force Reductions and Relocation to Guam

- Approximately 8,000 III Marine Expeditionary Force (MEF) personnel and their approximately 9,000 dependents will relocate from Okinawa to Guam by 2014, in a manner that maintains unit integrity. Units to relocate will include: III MEF Command Element, 3d Marine Division Headquarters, 3d Marine Logistics Group (formerly known

as Force Service Support Group) Headquarters, 1st Marine Air Wing Headquarters, and 12th Marine Regiment Headquarters.

- The affected units will relocate from such facilities as Camp Courtney, Camp Hansen, MCAS Futenma, Camp Zukeran, and Makiminato Service Area.
- The U.S. Marine Corps (USMC) forces remaining on Okinawa will consist of Marine Air-Ground Task Force elements, such as command, ground, aviation, and combat service support, as well as a base support capability.
- Of the estimated \$10.27 billion cost of the facilities and infrastructure development costs for the III MEF relocation to Guam, Japan will provide \$6.09 billion (in U.S. Fiscal Year 2008 dollars), including \$2.8 billion in direct cash contributions, to develop facilities and infrastructure on Guam to enable the III MEF relocation, recognizing the strong desire of Okinawa residents that such force relocation be realized rapidly. The United States will fund the remainder of the facilities and infrastructure development costs for the relocation to Guam-estimated in U.S. Fiscal Year 2008 dollars at \$3.18 billion in fiscal spending plus approximately \$1 billion for a road.

(c) Land Returns and Shared Use of Facilities

- Following the relocation to the FRF, the return of MCAS Futenma, and the transfer of III MEF personnel to Guam, the remaining facilities and areas on Okinawa will be consolidated, thereby enabling the return of significant land areas south of Kadena Air Base.
- Both sides will develop a detailed consolidation plan by March 2007. In this plan, total or partial return of the following six candidate facilities will be examined:
 - Camp Kuwae: Total return.
 - Camp Zukeran: Partial return and consolidation of remaining facilities and infrastructure to the extent possible.
 - MCAS Futenma: Total return (see FRF section above).
 - Makiminato Service Area: Total return.
 - Naha Port: Total return (relocated to the new facilities, including additional staging area, to be constructed at Urasoe).
 - Army POL Depot Kuwae Tank Farm No. 1: Total return.

- All functions and capabilities that are resident in facilities designated for return, and that are required by forces remaining in Okinawa, will be relocated within Okinawa. These relocations will occur before the return of designated facilities.
- While emphasizing the importance of steady implementation of the recommendations of the Special Action Committee on Okinawa (SACO) Final Report, the SACO relocation and return initiatives may need to be re-evaluated.
- Camp Hansen will be used for Ground SDF training. Shared use that requires no facility improvements will be possible from 2006.
- Air SDF will use Kadena Air Base for bilateral training with U.S. forces, taking into account noise impacts on local communities.

(d) Relationships among Initiatives

- Within the overall package, the Okinawa-related realignment initiatives are interconnected.
- Specifically, consolidation and land returns south of Kadena depend on completing the relocation of III MEF personnel and dependents from Okinawa to Guam.
- The III MEF relocation from Okinawa to Guam is dependent on: (1) tangible progress toward completion of the FRF, and (2) Japan's financial contributions to fund development of required facilities and infrastructure on Guam.

2. Improvement of U.S. Army Command and Control Capability

- U.S. Army command and control structure at Camp Zama will be transformed by U.S. Fiscal Year 2008. The headquarters of the Ground SDF Central Readiness Force subsequently will arrive at Camp Zama by Japan Fiscal Year 2012; SDF helicopters will have access to Kastner Heliport on Camp Zama.
- Along with the transformation of Army headquarters in Japan, a battle command training center and other support facilities will be constructed within Sagami General Depot (SGD) using U.S. funding.
- In relation to this transformation, the following measures for efficient and effective use of Camp Zama and SGD will be implemented.

- Some portions of land at SGD will be returned for local redevelopment (approximately 15 hectares (ha)) and for road and underground rail (approximately 2 ha). Affected housing units will be relocated to Sagami-hara Housing Area.
- A specified area of open space in the northwest section of SGD (approximately 35 ha) will be provided for local use when not required for contingency or training purposes.
- Portions of the Chapel Hill housing area of Camp Zama (1.1 ha) will be returned to the GOJ following relocation of affected housing units within Camp Zama. Further discussions on possible additional land returns at Chapel Hill will occur as appropriate.

3. Yokota Air Base and Air Space

- Air SDF Air Defense Command (ADC) and relevant units will relocate to Yokota Air Base in Japan Fiscal Year 2010. A bilateral master plan for base use will be developed to accommodate facility and infrastructure requirements.
- A bilateral, joint operations coordination center (BJOCC), established at Yokota Air Base, will include a collocated air and missile defense coordination function. The USG and GOJ will fund their own required equipment and systems, respectively, while both sides will coordinate appropriate funding of shared-use equipment and systems.
- The following measures will be pursued to facilitate movement of civilian aircraft through Yokota airspace while satisfying military operational requirements.
 - Establish a program in Japan Fiscal Year 2006 to inform commercial aviation entities of existing procedures to transit Yokota airspace.
 - Return portions of Yokota airspace to Japanese control by September 2008; specific portions will be identified by October 2006.
 - Develop procedures in Japan Fiscal Year 2006 for temporary transfers of air traffic control responsibility to Japanese authorities for portions of Yokota airspace, when not required for military purposes.
 - Study the conditions required for the possible return of the entire Yokota airspace as part of a comprehensive study of options for related airspace reconfigurations

and changes in air traffic control procedures that would satisfy future patterns of civilian and military (U.S. and Japanese) demand for use of Japanese airspace. The study will take into account both the lessons learned from the Kadena radar approach control (RAPCON) transfer experience and the lessons learned from experiences with collocation of U.S. forces and Japanese controllers in Japan. This study will be completed in Japan Fiscal Year 2009.

- The USG and GOJ will conduct a study of the specific conditions and modalities for possible civilian-military dual-use of Yokota Air Base, to be completed within 12 months from commencement.
 - The study will be conducted on the shared understanding that dual-use must not compromise military operations and safety or the military operational capabilities of Yokota Air Base.
 - Based upon the outcome of this study, the two governments will consult and then make appropriate decisions on civilian-military dual-use.

4. Relocation of Carrier Air Wing from Atsugi Air Facility to Marine Corps Air Station (MCAS) Iwakuni

- The relocation of Carrier Air Wing Five (CVW-5) squadrons from Atsugi Air Facility to MCAS Iwakuni, consisting of F/A-18, EA-6B, E-2C, and C-2 aircraft, will be completed by 2014, subsequent to the following: (1) completion of necessary facilities, and (2) adjustment of training airspace and the Iwakuni RAPCON airspace.
- Necessary facilities will be developed at Atsugi Air Facility to accommodate Maritime SDF E/O/UP-3 squadrons and other aircraft from Iwakuni, taking into account the continued requirement for U.S. operations from Atsugi.
- The KC-130 squadron will be based at MCAS Iwakuni with its headquarters, maintenance support facilities, and family support facilities. The aircraft will regularly deploy on a rotational basis for training and operations to Maritime SDF Kanoya Base and Guam. To support the deployment of KC-130 aircraft, necessary facilities will be developed at Kanoya.
- U.S. Marine Corps CH-53D helicopters will be relocated from MCAS Iwakuni to Guam when the III MEF personnel relocate from Okinawa to Guam.

- Training airspace and Iwakuni RAPCON airspace will be adjusted to fulfill safely the training and operational requirements of U.S. forces, Japan SDF, and commercial aircraft (including those in neighboring airspace) through coordination by the Joint Committee.
- A bilateral framework to conduct a study on a permanent field-carrier landing practice facility will be established, with the goal of selecting a permanent site by July 2009 or the earliest possible date thereafter.
- Portions of the future civilian air facility will be accommodated at MCAS Iwakuni.

5. Missile Defense

- As both sides deploy additional capabilities and improve their respective ballistic missile defense capabilities, close coordination will continue.
- The optimum site for deployment of a new U.S. X-Band radar system has been designated as Air SDF Shariki Base. Necessary arrangements and facility modifications, funded by the USG, will be made before the radar becomes operational in summer 2006.
- The USG will share X-Band radar data with the GOJ.
- U.S. Patriot PAC-3 capabilities will be deployed to Japan within existing U.S. facilities and areas, becoming operational at the earliest possible time.

6. Training Relocation

- Both sides will develop annual bilateral training plans beginning in Japan Fiscal Year 2007. As necessary, a supplemental plan for Japan Fiscal Year 2006 can be developed.
- Initially, aircraft from three U.S. facilities - Kadena, Misawa, and Iwakuni - will participate in relocated training conducted from the following SDF facilities: Chitose, Misawa, Hyakuri, Komatsu, Tsuiki, and Nyutabaru. Both sides will work toward expanding use of SDF facilities for bilateral training and exercises in the future.
- The GOJ will improve infrastructure for training relocation at SDF facilities as necessary after conducting site surveys.
- Relocated training will not diminish the quality of training that is currently available to U.S. forces in Japan, taking into account facilities and training requirements.

- In general, bilateral training will commence with participation of 1-5 aircraft for the duration of 1-7 days, and develop over time to participation of 6-12 aircraft for 8-14 days at a time.
- At those SDF facilities at which terms of joint use are stipulated by Joint Committee agreements, limitations on the number of joint training events will be removed. Limitations on the total days and period per training event for joint use of each SDF facility will be maintained.
- The USG and GOJ will share costs for bilateral training as appropriate, bearing in mind the priority of maintaining readiness.

Fuente: Ministry of Foreign Affairs of Japan. United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation. Consulta Electrónica.

Anexo 13. Acuerdo de Guam.

AGREEMENT BETWEEN THE GOVERNMENT OF JAPAN AND
THE GOVERNMENT OF THE UNITED STATES OF AMERICA
CONCERNING THE IMPLEMENTATION OF THE RELOCATION OF III
MARINE EXPEDITIONARY FORCE PERSONNEL AND THEIR DEPENDENTS
FROM OKINAWA TO GUAM

The Government of Japan and the Government of the United States of America,

Affirming that Japan-the United States security arrangements, based on the Treaty of Mutual Cooperation and Security between Japan and the United States of America signed at Washington on January 19, 1960, are the cornerstone for achieving common security objectives,

Recalling that, at the meeting of Japan-the United States Security Consultative Committee on May 1, 2006, the Ministers recognized that the implementation of the realignment initiatives described in the Security Consultative Committee Document, “United States-Japan Roadmap for Realignment Implementation” (hereinafter referred to as “the Roadmap”) will lead to a new phase in alliance cooperation, and reduce the burden on local communities, including those on Okinawa, thereby providing the basis for enhanced public support for the security alliance,

Emphasizing their recognition of the importance of Guam for forward presence of United States Marine Corps forces, which provides assurance of the United States’ commitment to security and strengthens deterrent capabilities in the Asia-Pacific region,

Reaffirming that the Roadmap emphasizes the importance of force reductions and relocation to Guam in relation to the realignment on Okinawa and stipulates that approximately 8,000 III Marine Expeditionary Force (hereinafter referred to as “III MEF”) personnel and their approximately 9,000 dependents will relocate from Okinawa to Guam by 2014, in a manner that maintains unit integrity, and recognizing that such relocation will realize consolidation and land returns south of Kadena,

Recalling that the Roadmap stipulates that United States Marine Corps CH-53D helicopters will be relocated from Marine Corps Air Station Iwakuni to Guam when the III MEF personnel relocate from Okinawa to Guam, the KC-130 squadron will be based at Marine Corps Air Station

Iwakuni with its headquarters, maintenance support facilities, and family support facilities, and the aircraft will regularly deploy on a rotational basis for training and operations to Maritime Self-Defense Forces Kanoya Base and Guam,

Reaffirming that the Roadmap stipulates that, of the estimated ten billion, two hundred seventy million United States dollar (\$10,270,000,000) cost of the facilities and infrastructure development costs for the III MEF relocation to Guam, Japan will provide six billion, ninety million United States dollars (\$6,090,000,000) (in U.S. Fiscal Year 2008 dollars), including two billion, eight hundred million United States dollars (\$2,800,000,000) in direct cash contributions, to develop facilities and infrastructure on Guam to enable the III MEF relocation, recognizing the strong desire of Okinawa residents that such force relocation be realized rapidly,

Reaffirming further that the Roadmap stipulates that the United States will fund the remainder of the facilities and infrastructure development costs for the relocation to Guam-estimated in U.S. Fiscal Year 2008 dollars at three billion, one hundred eighty million United States dollars (\$3,180,000,000) in fiscal spending plus approximately one billion United States dollars (\$1,000,000,000) for a road,

Recalling that the Roadmap stipulates that, within the overall package, the Okinawa-related realignment initiatives are interconnected, specifically, consolidation and land returns south of Kadena depend on completing the relocation of III MEF personnel and dependents from Okinawa to Guam, and the III MEF relocation from Okinawa to Guam is dependent on: (1) tangible progress toward completion of the Futenma Replacement Facility, and (2) Japan's financial contributions to fund development of required facilities and infrastructure on Guam,

Have agreed as follows:

Article 1

1. The Government of Japan shall make cash contributions up to the amount of two billion, eight hundred million United States dollars (\$2,800,000,000)(in U.S. Fiscal Year 2008 dollars) to the Government of the United States of America as a part of expenditures for the relocation of approximately 8,000 III MEF personnel and their approximately 9,000 dependents from Okinawa

to Guam (hereinafter referred to as “the Relocation”) subject to paragraph 1. of Article 9 of this Agreement.

2. The amount of Japanese cash contributions to be budgeted in each Japanese fiscal year shall be determined by the Government of Japan through consultation between the two Governments and reflected in further arrangements that the two Governments shall conclude in each Japanese fiscal year (hereinafter referred to as “the further arrangements”).

Article 2

The Government of the United States of America shall take necessary measures for the Relocation, including funding for projects of the Government of the United States of America to develop facilities and infrastructure on Guam subject to paragraph 2. of Article 9 of this Agreement.

Article 3

The Relocation shall be dependent on tangible progress made by the Government of Japan toward the completion of the Futenma Replacement Facility as stipulated in the Roadmap. The Government of Japan intends to complete the Futenma Replacement Facility as stipulated in the Roadmap in close cooperation with the Government of the United States of America.

Article 4

The Government of the United States of America shall use Japanese cash contributions and their accrued interest only for projects to develop facilities and infrastructure on Guam for the Relocation.

Article 5

The Government of the United States of America shall ensure that all participants in the process of acquisition for projects to be funded by Japanese cash contributions for the Relocation shall be treated fairly, impartially and equitably.

Article 6

The Government of Japan shall designate the Ministry of Defense of Japan as its implementing authority, and the Government of the United States of America shall designate the Department of Defense of the United States of America as its implementing authority. The two Governments shall hold consultations at the technical level on implementation guidance to be followed by the implementing authorities, and on the specific projects referred to in paragraph 1.(a) of Article 7 of this Agreement. Through such consultations, the Government of the United States of America shall ensure that the Government of Japan shall be involved, in an appropriate manner, in the implementation of the said specific projects.

Article 7

1. (a) Specific projects to be funded in each Japanese fiscal year shall be agreed upon between the two Governments and reflected in the further arrangements.

(b) The Government of the United States of America shall maintain a United States Treasury account to which the Government of Japan shall provide cash contributions. The Government of the United States of America shall open and maintain, under the said account, a sub-account for Japanese cash contributions in each Japanese fiscal year.

2. Japanese cash contributions and their accrued interest that is contractually committed to pay for specific projects shall be credited, based on the method of calculation using an index to be agreed upon between the implementing authorities referred to in Article 6 of this Agreement, to the total amount of Japanese cash contributions, which is up to the amount of two billion, eight hundred million United States dollars (\$2,800,000,000) (in U.S. Fiscal Year 2008 dollars).

3. (a) In case there remains an unused balance of Japanese cash contributions after the completion of all contracts, as evidenced by receipt of documents releasing the Government of the United States of America from any further financial and contractual liability, for all specific projects funded in the same Japanese fiscal year, the Government of the United States of America shall return the said unused balance to the Government of Japan, except as provided in paragraph 3.(b) of this Article.

(b) The Government of the United States of America may use, with the consent of the implementing authority of the Government of Japan, the unused balance for other specific projects funded in the same Japanese fiscal year.

4. (a) The Government of the United States of America shall return interest accrued from Japanese cash contributions to the Government of Japan, except as provided in paragraph 4.(b) of this Article, after the completion of all contracts, as evidenced by receipt of documents releasing the Government of the United States of America from any further financial and contractual liability, for the last specific projects funded by Japanese cash contributions.

(b) The Government of the United States of America may use, with the consent of the implementing authority of the Government of Japan, interest accrued from Japanese cash contributions for projects funded by Japanese cash contributions.

5. The Government of the United States of America shall provide the Government of Japan with a report, every month, on transactions in the United States Treasury account, including all the sub-accounts related to Japanese cash contributions.

Article 8

The Government of the United States of America shall consult with the Government of Japan in the event that the Government of the United States of America considers changes that may significantly affect facilities and infrastructure funded by Japanese cash contributions, and shall take appropriate actions, taking Japanese concerns into full consideration.

Article 9

1. Japanese cash contributions referred to in paragraph 1. of Article 1 of this Agreement shall be subject to funding by the Government of the United States of America of measures referred to in Article 2 of this Agreement.

2. United States' measures referred to in Article 2 of this Agreement shall be subject to: (1) the availability of funds for the Relocation, (2) tangible progress made by the Government of Japan toward the completion of the Futenma Replacement Facility as stipulated in the Roadmap, and (3) Japan's financial contributions as stipulated in the Roadmap.

Article 10

The two Governments shall consult with each other regarding the implementation of this Agreement.

Article 11

This Agreement shall be approved by Japan and the United States of America in accordance with their respective internal legal procedures. This Agreement shall enter into force on the date when diplomatic notes indicating such approval are exchanged.

IN WITNESS WHEREOF the undersigned, duly authorized for the purpose, have signed the present Agreement. DONE in duplicate, at Tokyo, in the Japanese and English languages, both equally authentic, this seventeenth day of February, 2009.

FOR THE GOVERNMENT

OF JAPAN:

中曾根弘文

FOR THE GOVERNMENT

OF THE UNITED STATES

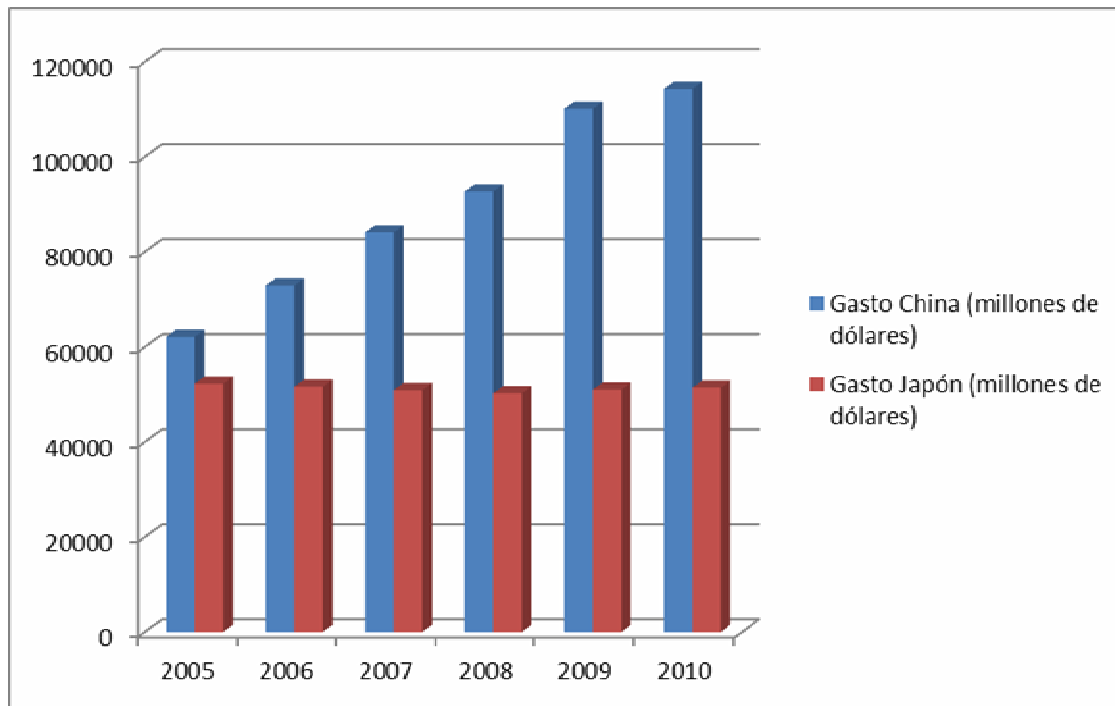
OF AMERICA:

Hillary Rodham Clinton

Fuente: Ministry of Foreign Affairs of Japan. Agreement between the government of Japan and the government of the United States of America concerning to the implementation of the relocation of II Marine Expeditionary Force Personnel and their dependents from Okinawa to Guam. Consulta Electrónica.

Anexo 14. Comparación del gasto militar de Japón y China entre los años 2005 y 2010.

Año	Gasto China (millones de dólares)	Gasto Japón (millones de dólares)
2005	62100	52270
2006	72900	51616
2007	84100	50905
2008	92700	50221
2009	110100	51008
2010	114300	51420



Fuente: Gráfica elaborada por el autor de la presente monografía con base en la información tomada de Stockholm International Peace Research Institute SIPRI. “The SIPRI Military Expenditure Database includes data for 170 countries for the period 1988-2010 Consulta Electrónica.

Anexo 15. Cuadro Cronológico de los principales hechos ocurridos entre Japón y Estados Unidos desde 1945 hasta 2009

1945	Japón es ocupado por tropas estadounidenses y de sus aliados
1947	Instauración de la nueva constitución japonesa.
1951	Firma del Tratado de paz de San Francisco que pone fin a la Segunda Guerra Mundial
1952	Fin de la ocupación norteamericana sobre Japón
1954	En Japón se desarrolla la ley que crea las Fuerzas de Autodefensa
1960	Revisión del Tratado de Seguridad de Japón con Estados Unidos
1969	Presidente Nixon presenta la Doctrina Guam
1972	Okinawa vuelve a estar bajo la soberanía japonesa
1976	Japón desarrolla un Programa de Defensa Nacional
1990	Japón apoya a Estados Unidos en la Guerra del Golfo con 13.000 millones de dólares para su financiación.
1990	Masahide Ota es elegido gobernador de Okinawa
1991	En Japón se aprueba la ley de cooperación para las operaciones de mantenimiento de la paz internacional.
1995	Soldados americanos violan a una niña de 12 años en Okinawa
1995	Se crea el Comité de Acción Especial en Okinawa
2001	En Japón se aprueban las leyes de medidas especiales antiterroristas y de reconstrucción de Irak.
2005	El 29 de Octubre Estados Unidos y Japón firman el acuerdo: Transformation and Realignment for the Future
2006	Firma del Acuerdo de la hoja de ruta entre Estados Unidos y Japón
2006	Shinzo Abe es elegido como primer ministro japonés
2007	Yasuo Fukuda es el nuevo primer ministro japonés

2008	Taro Aso es elegido primer ministro en Japón
2009	El partido liberal democrático sale del poder y accede al poder el partido democrático con Yukio Hatoyama
2009	Firma del Acuerdo de Guam entre Estados Unidos y Japón

Fuente: Cuadro realizado por el autor de la presente monografía con base en la cronología desarrollada en este trabajo.